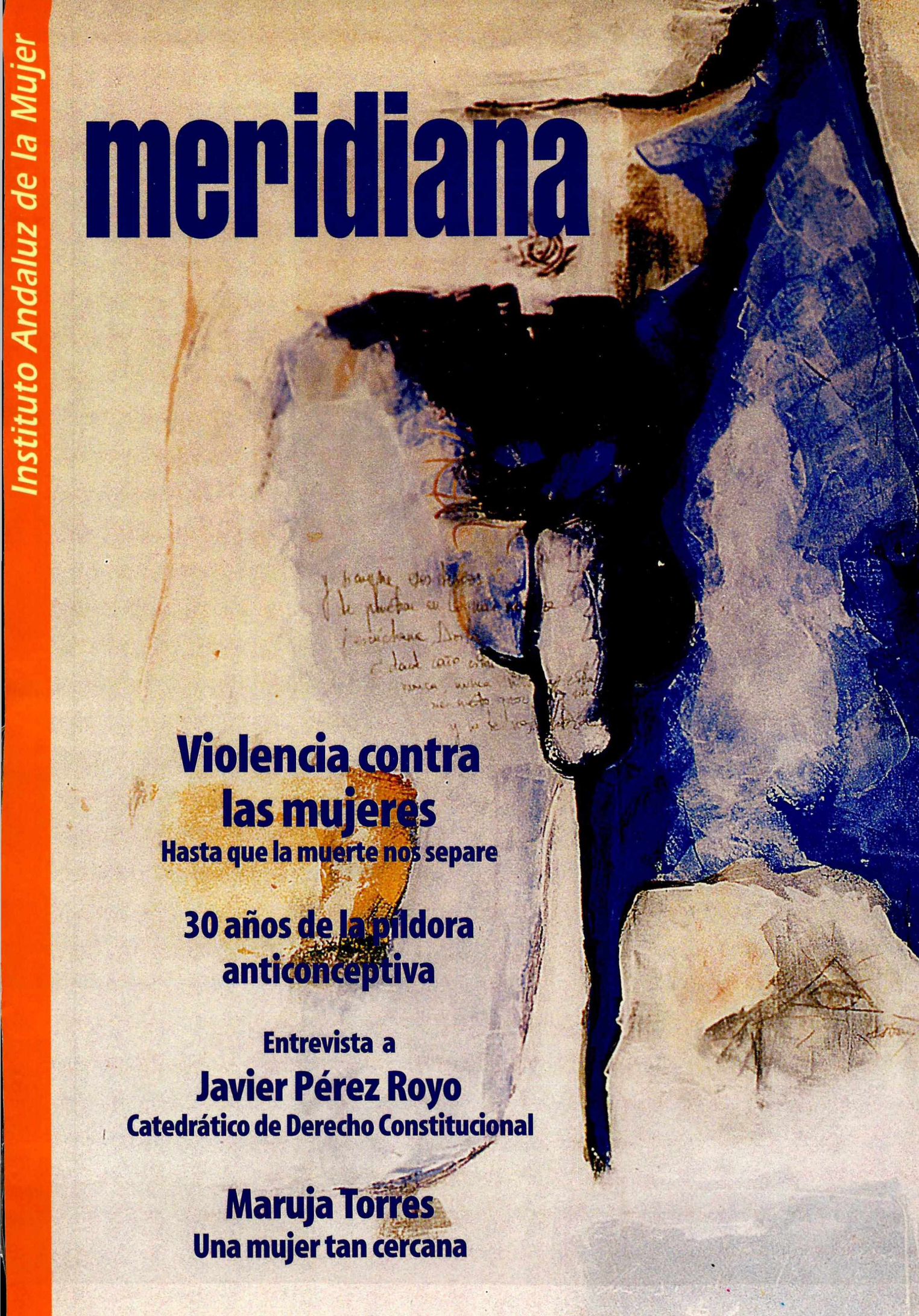


meridiana



Violencia contra las mujeres

Hasta que la muerte nos separe

**30 años de la pildora
anticonceptiva**

Entrevista a

Javier Pérez Royo

Catedrático de Derecho Constitucional

Maruja Torres

Una mujer tan cercana

DIRECCIÓN:

Instituto Andaluz de la Mujer

CONSEJO DE DIRECCIÓN:

Carmen Olmedo
Adela Abarrategui
Rosa Gómez
Rafaela Espejo
Rocío del Río
Teresa Tomé

DISEÑO Y MAQUETACIÓN:

ART&CO

EDITA:

Instituto Andaluz de la Mujer

SEVILLA:

Alfonso XII, 52
41002 Sevilla
Tel.: 95/ 490 48 00
Fax: 95/ 490 83 93

MÁLAGA:

San Jacinto, 7
29007 Málaga
Tel.: 95/ 230 40 00
Fax: 95/ 239 39 89

DEPÓSITO LEGAL:

SE - 2076 95

FOTOMECÁNICA E IMPRESIÓN:

Artes Gráficas Gandolfo

DISTRIBUCIÓN Y SUSCRIPCIONES:

Servicio de Publicación y B.O.J.A.
Consejería de la Presidencia

meridiana permite la reproducción
parcial o total de sus artículos
siempre que se cite su procedencia.

Los artículos y reportajes firmados son
colaboraciones cedidas a la revista y
meridiana puede o no compartir las ideas
que en ellos se expresan

PAPEL ECOLÓGICO



REPORTAJES

Mirada
Social:



MUJERES GITANAS

O el espejismo de la igualdad.

Mª del Mar Ramírez Alvarado

6

Sin fronteras:



La realidad de las mujeres cubanas.

Rosa Sivianes

38



CHAVELA VARGAS: Diosa de la vida.

42

TEMA CENTRAL

Violencia contra las mujeres:



HASTA QUE LA MUERTE NOS SEPARÉ.

Mabel Moya

18

ENTREVISTA



MARUJA TORRES:

Una mujer tan cercana.

Teresa Tomé

11

Arte:



TERELE PÁVEZ (Un chute de vida).

Ramón Navarrete-Galiano

50

RETRATOS

Perfil:



Ma TERESA FERNÁNDEZ DE LA VEGA:
Perseverancia en la lucha por los derechos de las mujeres
Eva Ma González Hernández

36

Mujeres en la Historia:



CARMEN PRIETO:
Las ausencias insustituibles.
Antonina Rodrigo

46



PORTADA:
"Retrato azul".
Técnica mixta sobre tela. 1995

Autora:
Montse Gallego

SECCIONES

Ellos:



JAVIER PÉREZ ROJO, Catedrático de Derecho Constitucional.
Ma del Mar Ramírez Alvarado

32

Personaje:



ISABEL MORANT:
Por una construcción del pensamiento feminista
María del Pozo

43

Salud:



30 años de la píldora anticonceptiva.
Ma Carmen López Ciranqui
Magdalena López Pérez
Colectivo de Salud "Speculum"

14

Participación:



MARÍA PELÁEZ:
Nadadora. Campeona de Europa de 200 metros mariposa.

57

Nace en Jaca, Huesca. Aprendió desde los seis años técnicas de dibujo y pintura de manos de su padre, el pintor malagueño Juan Gallego Pinazo. Estudió en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de Málaga. Ha obtenido diversos premios por su obra y ha participado en distintas exposiciones individuales y colectivas, la última en la localidad de Roth, Alemania.

ADEMÁS...

Acciones Solidarias:	35
Asociaciones:	54
Revisión bibliográfica:	60
Noticias, publicaciones:	61
Libros:	64
Cine:	66

B U Z Ó n

Fin de una etapa

Esto se acaba. Todas a la espera de respuestas, bien por parte de los Ayuntamientos, bien por parte del Instituto, ante una sola cuestión ¿seguiremos trabajando? 31 de diciembre, fin de contrato para las Monitoras del Programa OPEM. Parece que fue ayer cuando comenzamos, cuando nos conocimos y cuando muchas de nosotras, incluida la que suscribe, por primera vez trabajaba en exclusiva en favor de las Mujeres. La experiencia ha sido distinta para cada una de nosotras pero algo común hizo nido en todas, las ganas de seguir luchando para que las mujeres ocupen el lugar que quieren ocupar, tanto a nivel laboral como personal. El trabajo realizado, en líneas generales, ha sido gratificante, aunque a veces sintiéramos que no obteníamos la respuesta esperada por parte de las mujeres a las que iba dirigido nuestro esfuerzo.

Dos años de trabajo es tiempo suficiente para conocer las barreras, aunque no todas, que inciden en la inserción laboral de las mujeres, a la vez que nos hemos dado cuenta de que se repiten en las distintas zonas de nuestra comunidad autónoma. La falta de formación, la poca disponibilidad, la familia, el trabajo doméstico no compartido, la carencia de recursos de algunas zonas concretas, la falta de información... Son muchas, ¿verdad?. Por ello no sólo hemos trabajado la Orientación Profesional o las Técnicas de Búsqueda de Empleo tal como han podido hacerlo otros Servicios, sino que lo hemos hecho bajo el prisma de la Mujer, teniendo en cuenta sus circunstancias, sus motivaciones y sobre todo su "género". Sé que ésta no es una carta de despedida sino de continuidad, ya que desde cualquier ámbito de tra-

bajo todas seguiremos luchando por esa "Igualdad de Oportunidades" que cada vez se acerca más, aunque "despacito".

Antonia Jurado Martín

**Responsable Servicio OPEM,
Isla Cristina (Huelva)**

Escribir como terapia

"Hacia casi ocho años desde que hizo un pacto secreto con la vida. Quiso descansar de la locura de sentirse como un simple eslabón en la cadena de la reproducción humana, quería que el profundo y eterno silencio que la rodeaba dejase de magullarle el alma y se hiciese al menos soportable. A cambio aceptó seguir viviendo en la oscuridad, no le quedaban fuerzas para seguir revelándose ante unas circunstancias que a veces rozaban el límite de lo inhumano. Aceptó continuar atada a unas decisiones tomadas en tiempos equivocados, al fin y al cabo lo había elegido ella; sólo quería que esas ataduras se aflojasen un poco y que sus escabrosos nudos dejasen de rasgarle la piel, ya no quedaba sitio para más cicatrices.

Durante esos años aprendió a vivir con el alma vacía. Llegó a convencerse de que la vida era un conjunto de instantes llenos de nada. Se fabricó una nueva forma de ver el mundo basada en un montón de principios sin cimientos que la ayudaban a no descuidar sus tareas cotidianas, unas tareas que le pesaban tanto o más que la trivialidad de su vida. Pero ni aún con su nueva filosofía conseguía evadirse de la sensación de estar gastando su tiempo en nada, por más que se esforzaba era incapaz de entender muchas cosas: no entendía el hablar sin ser escuchada y a la vez tener que oír largas retahílas de reproches innecesarios; no entendía que sus tímidas protestas fuesen

siempre tomadas como signo de rebelión y acalladas con bofetones que la hacían capaz de respirar por las orejas.

Hubo momentos en los que creyó que el problema estaba en ella, sin saber que se había ido convirtiendo en el receptáculo donde sus hijos depositaban sus rabietas y su marido sus miedos disfrazados de agresiones tanto psíquicas como físicas.

Pero ahora, sin motivo aparente o con el gran motivo que da el sentir el paso del tiempo, sentía que ya no le servía aquel pacto hecho años atrás, la vida no le había dado nada y ella no le debía nada.

Aquella decisión tomada y aplazada tantas veces fue tomando cuerpo, no se sentía capaz de seguir viviendo con su dignidad pisoteada. Decidió huir por la puerta trasera, que era la única que no necesitaba llave para abrirse".

Es una pequeña historia casi autobiográfica que narra el sentir de una mujer maltratada. Yo me sentí así durante muchos años, escribir me ayudó a salir del pozo, me hizo sentirme realizada como persona. Ahora además de ama de casa soy escritora, he ganado un premio literario, he escrito una novela y soy muy feliz.

Angeles Márquez Abrio

Plataforma Andaluza de Apoyo al Lobby Europeo de Mujeres

La Plataforma Andaluza de Apoyo al Lobby Europeo de Mujeres con motivo de la celebración del día 25 de noviembre "Día Internacional de la no violencia contra las Mujeres" manifiesta que:

- 6.000 niñas cada día sufren en el mundo la ablación de clítoris, en nombre de la cultura y la religión, en países como Egipto.

- En España la cifra de mujeres

asesinadas a manos de los maridos, amantes y hombres que más tarde culpan a los celos, el alcohol o estado psíquico de su actuación, es bastante más elevada a las víctimas de la banda terrorista ETA, sin que aún la sociedad española tenga el color de un lazo, para manifestar su rechazo a estos crímenes, cuya media anual es de 65 asesinatos.

- En la India, cinco mujeres son quemadas cada día a consecuencia de disputas relativas a las dotes.

- Los violadores son: padres, hermanos, cuñados, tíos y un largo etcétera de parentescos, pero también hombres que pertenecen al clero, a organizaciones humanitarias, profesionales de la medicina y de estas violaciones en Andalucía el 70% son ejercidas en mujeres y niñas.

- En los EE.UU. se golpea a una mujer cada 8 segundos y una es violada cada seis minutos.

- Por todo ello las integrantes de esta plataforma nos sentimos horrorizadas y exigimos de los tres Poderes del Estado se arbitren políticas e implanten leyes, para erradicar estos crímenes y violencia que se ejerce contra las mujeres ya sea física o psíquica.

Somos conscientes que conseguir esto depende en primer lugar de nosotras, las mujeres, las que siempre estaremos contra la violencia y la muerte, porque damos vida. Nos corresponde poner en movimiento, (así lo hacemos), a todos los seres humanos que estén contra las reglas del juego imperante en nuestro mundo actual, donde domina el poder del fuerte y construir otras reglas donde la conciencia de nuestra común pertenencia al colectivo humano, independientemente de la raza, religión, género o status social, haga que la vida sea el bien máspreciado.

Podéis enviar vuestras cartas a:

Instituto Andaluz de la Mujer, meridiana, "Buzón"

Afonso XII, 52 41002 Sevilla

Fax (95) 490 03 54 - E-mail: iam@zoom.es

No podemos dejarlas solas

La violencia contra las mujeres se ha convertido en un problema cotidiano, en una de las lacras más terribles de nuestra sociedad. El lamento silencioso de cada una de las mujeres que sufren agresiones constituye una de las consecuencias fundamentales de las relaciones de dominio que existen entre los sexos. La situación es bastante compleja, ya que se oculta tras la inmensa fortaleza cotidiana de mujeres que todo lo soportan por su casa, por sus hijos e hijas, por su familia, incluso por quien las maltrata porque aún creen en su matrimonio.



De tal forma, suelen salir a la luz sólo los casos más dramáticos y límites de mujeres para quienes la tortura se había convertido en un “estilo” de vida. Las cifras no dejan lugar a la duda: cada semana una mujer muere asesinada en España por su marido o compañero. Además, en muchos otros países, los malos tratos hacia las mujeres llegan a justificarse en función de la cultura, de las costumbres o, incluso, de la propia idiosincrasia o identidad de los pueblos.

En este sentido, hago una llamada de atención sobre un aspecto fundamental: muchas de estas muertes anunciadas hubiesen podido evitarse ya que, por lo general, los malos tratos constituyen síntomas inequívocos e inconfundibles que preludian un desenlace trágico. Las denuncias por malos tratos se han ido incrementando poco a poco, pese a la enormes dificultades a las que se enfrentan las mujeres al abandonar a sus torturadores. Sin embargo, se calcula que tan sólo representan el diez por ciento de los casos de mujeres que son víctimas de terrorismo doméstico.

Ante esta situación debemos estar alerta y responder con contundencia, ya que se trata de un problema público y no privado que atenta contra los derechos humanos más elementales de las mujeres, de sus hijos e hijas y, en definitiva, de la sociedad en su conjunto. Con su valentía estas mujeres consiguen recuperar la libertad perdida y su dignidad como seres humanos.

Por todo ello hemos querido tratar este tema como eje central del nuevo número de *Meridiana*. Nos gustaría que los comentarios y artículos que aparecen en esta revista fuesen reflexivamente leídos y analizados, ya que hasta que no se tome conciencia del grave problema que supone la violencia contra las mujeres no se podrá poner fin a esta absurda situación que cuesta la vida de miles de mujeres en todo el mundo.

Carmen Olmedo Checa
Directora del Instituto Andaluz de la Mujer

Mujeres gitanas

O el espejismo de la igualdad

Las presentes reflexiones constituyen el resultado de muchas contradicciones. La realidad de las mujeres gitanas resulta bastante compleja porque, aunque resulte tautológico... son mujeres y son gitanas. ¿Cómo analizar esta situación? La admiración que siempre he tenido hacia la cultura gitana, y de forma especial hacia las mujeres, me hace comprender muchos aspectos. Sin embargo, son algunos otros los que pueden cuestionarse: ¿Por qué se imponen y son defendidos de forma tan férrea por las propias mujeres esas normas discriminatorias y elementos culturales (muchos aprendidos) impuestos sobre la realidad de la igualdad de sexos? Este razonamiento no es válido para mujeres de distintas sociedades y culturas, pero lo traigo a colación porque he observado de forma directa la realización de este proceso en el que fue bastante difícil que muchas mu-

jeres gitanas se dejaran fotografiar o incluso hablar sin la autorización de sus maridos.

Siguiendo entonces con esta cadena de razonamientos llegamos a otro punto. ¿No caemos acaso en el riesgo de ahondar en esta situación desde el punto de vista de ese etnocentrismo cultural que, aunque no queramos, con frecuencia determina nuestras conductas y pensamientos? A lo largo de la historia muchas intervenciones a favor de lo que se podría considerar bueno o justo han terminado en reduccionismos “redentores”, en rígidas imposiciones de modelos de cultura y de civilización.

La verdad es que estas son algunas de mis propias contradicciones como mujer “paya” al afrontar la complejidad de la cultura gitana. Sin embargo, para mi propia tranquilidad, al conversar con muchas amigas gitanas me he dado cuenta de que ellas también se encuentran inmersas en un mar de dudas.

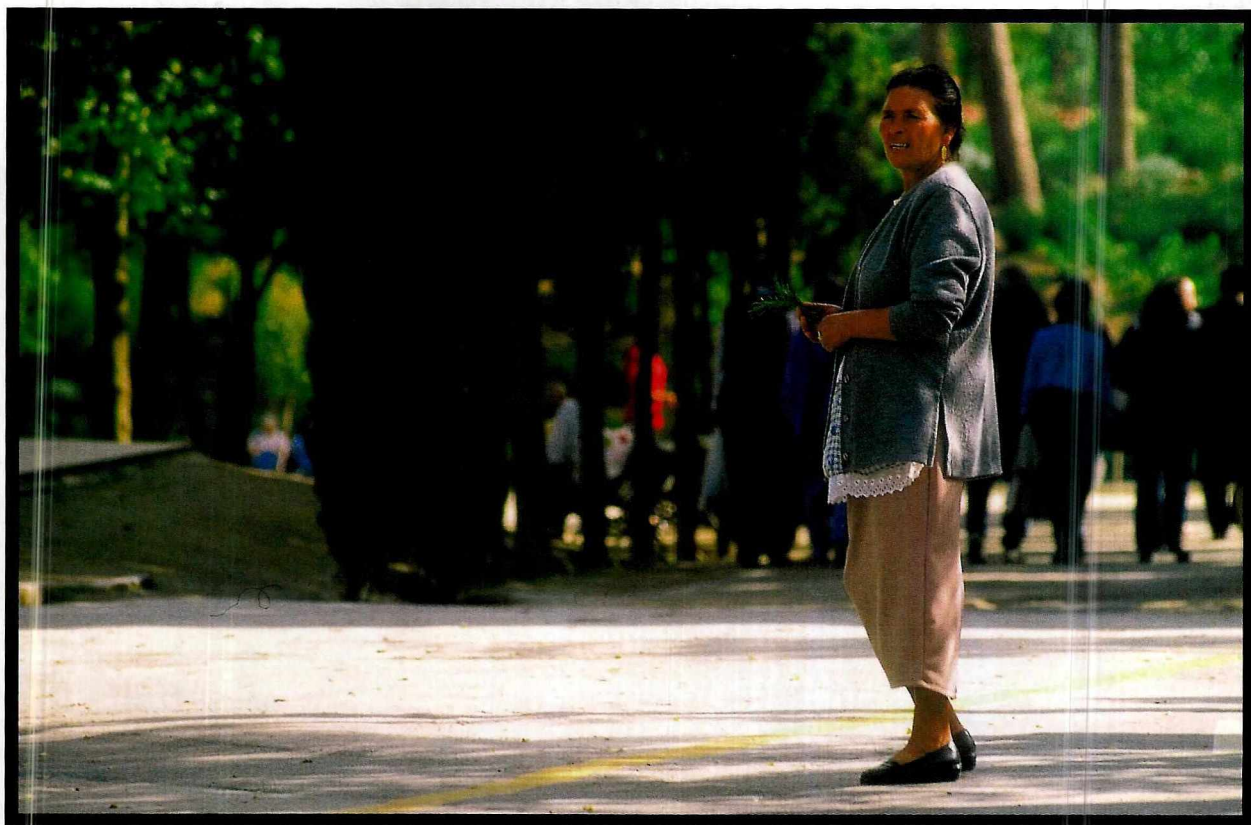
Texto:

MARÍA DEL MAR RAMÍREZ ALVARADO

Fotos:

CHARO VALENZUELA





La vida de las mujeres gitanas

"Y mandamos a todas las justicias, que teniendo noticia de que andan gitanos en su partido o salteadores, se reúnan todos y con la prevención necesaria de gentes, perros y armas, los cerquen, prendan o maten, y se los prendieren, a los gitanos y gitanas que, por algunas causas justas, no merecieren pena de muerte ni galeras, queden esclavos por toda la vida".

Esta curiosa Pragmática de Felipe IV, fechada el 8 de marzo de 1633, da cuenta de esa dura historia de persecuciones y diásporas que ha padecido el pueblo gitano.

Son diversos los estereotipos que se han arraigado

con el paso de los siglos y que, aún hoy en día, repercuten con especial crudeza en las mujeres gitanas dificultando su efectiva incorporación a la sociedad. A pesar de su gran fortaleza y de que sean precisamente valores femeninos gitanos los que a lo largo de tantos destierros han mantenido a las familias unidas, las gitanas han sido despreciadas por timadoras, hechiceras, agoreras, esquilmadoras, pendencieras, incultas, etc. A su vez, se las ha caracterizado como portadoras de pasiones desenfrenadas y fatales, como alegres bufonas a quienes se les va la vida bailando y batiendo palmas o como pícaras ladronzuelas.

La realidad actual sigue resultando bastante cruda ya que, según diversas encuestas, el grupo más rechazado por la sociedad española es el de los gitanos (seguido de ne-

gros, judíos y árabes), a quienes un alto porcentaje de la población les considera culpables de su propia pobreza y marginación. La pertenencia de la mujer gitana a un grupo étnico minoritario la ha convertido en víctima por excelencia de actos racistas. Y no sólo de actos racistas de esos espectaculares que suelen ocupar minutos de los telediarios, sino de pequeñas y reiteradas actitudes de intransigencia que, por ejemplo, hacen que para estas mujeres el encontrar empleo sea una tarea complicada. No en vano han pasado a engrosar los datos del subempleo y de la economía sumergida, dedicándose a trabajos marginales y, en muchos casos, a la mendicidad adornada con ramitas de romero o flores de jazmín. Las gitanas viven en carne propia ese espejismo de la igualdad de oportunidades

Las gitanas viven en carne propia ese espejismo de la igualdad de oportunidades garantizado en la Constitución

Confidencias

Francisca

“No me siento igual a las gitanas de antes, que iban diferentes a las payas. Mi marido no es tan cerrado, ya que hay algunos gitanos que piensan que las mujeres no deben estudiar y yo me estoy sacando el Graduado Escolar. ¿Por qué no puede una mujer estudiar? Yo no he terminado de estudiar porque me casé a los 15 años. Ahora tengo 30 años y dos hijos, un niño de 14 más alto que yo y una niña de 8.

En la juventud no se nota tanta diferencia entre hombres y mujeres, aunque no somos tan liberales como los payos. Te voy a poner un ejemplo: tu puedes estar casada y salir con tus amigas a tomarte una cerveza por la noche... y un gitano no te deja que hagas eso. Bueno, pero a mi eso no me importa”.

Esperanza

“Para los gitanos de antes las gitanas eran como esclavas. Ellas buscaban la vida y cuidaban a los niños mientras los hombres hacían lo que querían. Eso ha cambiado. Yo tengo sobrinos más jóvenes que hacen lo mismo que sus mujeres. La vida de mi madre fue muy dura, como la de todas las gitanas viejas: se buscaba la vida en el campo, pedía. Mi padre trabajaba, pero se lo bebía y se lo gastaba. Eramos ocho, aunque tuvo varios abortos”.

María

“Los gitanos mayores, a partir de los cuarenta, son más cerrados porque no han estado en el colegio y sólo se han relacionado con su familia. Hay cosas que veo de los gitanos y que no me gustan, como por ejemplo esos que están sólo esperando que llegue su mujer de la catedral, de buscar la vida, de echar horas... y ellos en su casa, jugando las cartas o en el banquillo”.

Dolores

“Yo a veces me he preguntado como se pueden sacar esas cosas en la televisión sobre los gitanos, cosas muy raras, que ya no existen, como por ejemplo eso de que te eligen al novio. Ahora no se ve a los hombres pegarles a las mujeres como antes”.

Teresa

“Aunque me siento muy orgullosa de mi cultura, hay que reconocer que nos tienen como los moros a las moras. Nada de pintura, con lo guapa que me veo, y además no puedo tener amigas. Me deja venir [al Centro de Educación de Adultos] porque vengo con un familiar de él”.



garantizado en la Constitución.

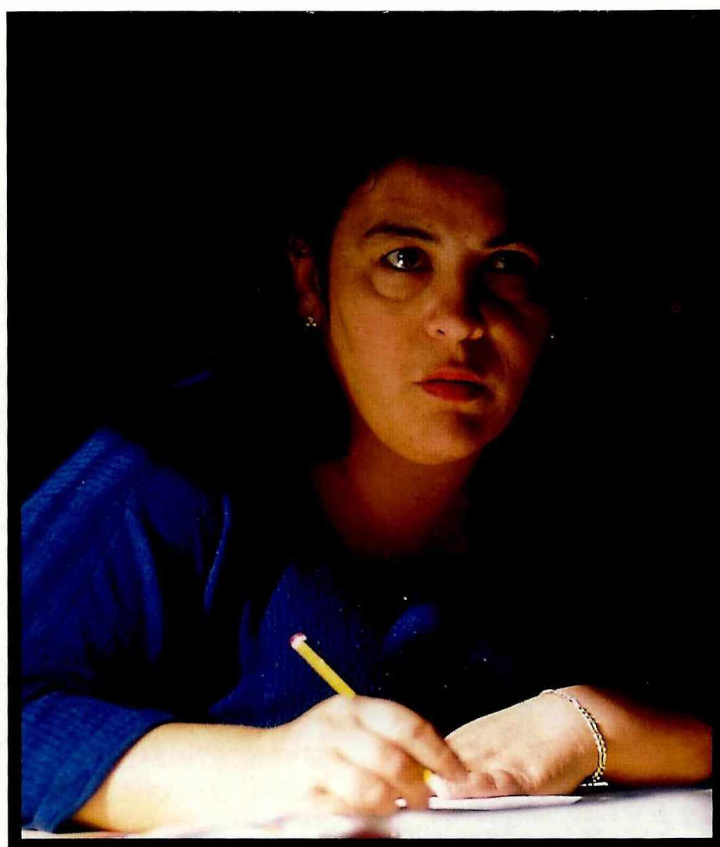
Es común que las mujeres gitanas desco-

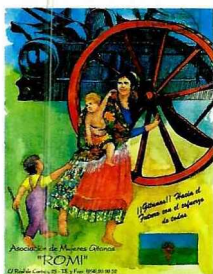
nozcan sus derechos como mujer e, incluso, como ciudadanas de una nación. Obviamente, de este desconocimiento se desprende una falta de identificación de los problemas relacionados con su propia condición de género. La escasez de recursos y la pertenencia a una cultura marginada hacen que las mujeres gitanas padezcan una fuerte discriminación de clase y de “raza”, incrementada además por la vivencia cotidiana de relaciones fuertemente androcéntricas en su entorno. A su vez, estas mujeres deben enfrentarse a una sociedad en la que aún falta

mucho para alcanzar la igualdad entre los sexos.

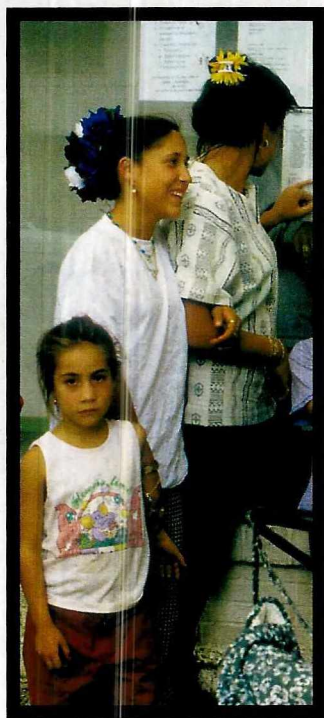
Aunque se ha incrementado significativamente la escolarización de las niñas gitanas, con frecuencia ésta se realiza a edades más tardías. De igual forma, es común la deserción motivada por diversas causas que van desde la discriminación en el entorno escolar hasta el abandono impuesto por las condiciones familiares: las niñas son las que, de ser necesario, deben encargarse de sus hermanos y hermanas menores. Además, las muchachas gitanas suelen casarse muy jóvenes, aspecto éste que también incide en los índices de fracaso escolar. En cuanto a la población adulta, aún siguen detectándose altos niveles de analfabetismo.

“Yo soy una mozuela, tengo la virginidad –comen-





*Las jóvenes
gitanas están
reivindicando el
poder participar
en la vida social
de su barrio
y de su pueblo*



ta María—. Eso nos enorgullece a las gitanas”. La vida de las mujeres gitanas se rige en gran medida por lo que se considera un valor fundamental: la virginidad. Quizás por ello, representen uno de los contingentes poblacionales que se casan a edades más tempranas. Esta valoración de la virginidad se expresa en tradiciones tan arraigadas como la de “la sacadura” del pañuelo. Así la describe Francisca: “Yo estaba muy contenta, pero lo pasé muy mal porque me dolió mucho. Además todo el mundo te mira, tu suegra, tus tías, ancianas. Luego me subieron en columpillas y me echaron almendras. El pañuelo lo sacan casi siempre a las dos de la mañana y lo muestran. Quiero que mi hija, como gitana que es, viva todas nuestras tradiciones”.

Puede decirse también que en cierta medida se aprecia una brecha generacional entre las mujeres más jóvenes, las adultas y las ancianas. Las adolescentes señalan que son tratadas igual que sus hermanos varones, siempre teniendo en cuenta que los “niños son niños y las niñas son niñas”. “Nos dejan hacer todo lo que queramos —comenta Lola, de 15 años—, no haciendo nada malo”. ¿Y qué se considera malo? “Hablando claramente, que no te acuestes con nadie o las malas junteras”. Las mujeres adultas en algunos casos señalan no sentirse discriminadas, pero a la larga suelen contradecirse en su discurso. Por otra parte, generalmente se compadecen de las gitanas viejas haciendo énfasis en las condiciones familiares y con-

yugales que éstas han tenido que vivir. También se aprecia que las jóvenes casadas están reivindicando con insistencia el poder participar en la vida social de su barrio y de su pueblo.

Movimiento asociativo de mujeres gitanas



Desde hace ya algunas décadas funcionan en España distintas asociaciones de mujeres gitanas. Actualmente son unas veinte y casi la mitad se encuentra en Andalucía, que fue la comunidad pionera del movimiento asociativo femenino. Y eso se nota. Según Loli Fernández, Presidenta de la Asociación de Mujeres Gitanas ROMI (Granada) y mujer muy respetada por su comunidad, “hay más gitanas universitarias en Andalucía que en el resto de España”.

—¿Cómo inciden los estereotipos creados en la vida de las mujeres gitanas?

—La gente de fuera de nuestra cultura, del exogrupo, tiene una imagen bastante estereotipada de las mujeres gitanas. Eso nos afecta personalmente, ya que se cumple ese tópico-tópico de la doble discriminación. Te

sientes marginada porque perteneces a una cultura machista, patriarcal, donde priman los valores de los hombres. Después te encuentras con que sales de tu cultura y también te rechazan por el hecho de ser mujer y de ser gitana.

—¿Son más duras las condiciones sociales que deben afrontar las gitanas?

—Nosotras tenemos que luchar mucho en nuestra vida cotidiana ya que llevamos la casa, los hijos, la educación, el trabajo etc. Esto lo hacemos como cualquier otra mujer, pero quizás resulta un poco más fuerte porque las mayoría somos de familia numerosa. La madre gitana se llena de muchas responsabilidades, hijos, hijas, abuelos y abuelas que finalmente terminan a su cargo. Pero las mujeres gitanas tienen una gran personalidad y una gran fuerza. Ese es uno de sus principales valores, de los que todas las culturas deberíamos aprender.

—¿Cómo puede valorarse actualmente el acceso de la mujer gitana a la educación?

—Posiblemente existan más gitanas universitarias que gitanos, aunque siempre hay menos niñas escolarizadas que niños. Sin embargo, concretamente en Granada, hay un porcentaje un poco mayor de mujeres que de hombres que acceden a la universidad. Eso tiene una razón muy lógica. Mientras que el hombre puede ir donde quiera, la mujer tiene más vedadas las salidas. En su tiempo libre estudia, ve televisión, lee o viene al centro de adultos. Así se va formando. A la mujer gitana le gusta mucho conocer ■

Maruja Torres

Una mujer tan cercana

Maruja Torres es una mujer sincera, escéptica, directa, comprometida, divertida, le gusta reírse y se siente muy bien “estoy en un momento en el que me siento a gusto y sobre todo con mucho sentido del humor”. En el salón de su casa, durante la entrevista, no para de moverse y cambiar de postura y, sobre todo, no para de hacerle carantoñas y de hablarle a Tonino, que no es otro que su perro. Rebosa vitalidad y está encantada con la nueva etapa profesional que acaba de comenzar tras la publicación de su novela *Un calor tan cercano*.





"...si no escribiera no respiraría"

P.- ¿Tu forma de escribir es el reflejo de la realidad que vives?

R.- Mi forma de vivir es mi forma de escribir, es decir, yo si no escribiera, no respiraría. Mi forma de relacionarme con el mundo es escribiendo, yo soy una persona que mira, filtra y escribe, y aunque sigo haciendo crónicas sociales, de humor, y cosas de éstas, tengo muchas ganas de seguir escribiendo literatura. Mi primera novela ha marcado una nueva etapa en mi vida, pero no es casual, digamos que son cuadros de una exposición o escaleras de un trayecto. Soy una mujer que siempre quema etapas, y en periodismo, que es prácticamente mi forma de vivir, más. He hecho de todo, son ciclos que he ido quemando, y aunque el periodismo como tal me sigue gustando mucho, cada vez me interesa más aquello que me permite la introspección, que es la literatura.

P.- Conseguir llegar a donde tú has llegado, tener un prestigio, ser un referente, ¿ha condicionado tu trabajo?

R.- Siempre digo que lo único que condiciona mi trabajo es mi perro, pero para llegar a donde he llegado..., pero ¡si no sé donde he llegado! Lo que sí sé, es que nunca me propuse nada, excepto ser como yo era y escribir como yo era, y resulta que eso ha funcionado. Lo único que he defendido en mi vida, y ahí no tiene nada que ver el hecho de ser mujer o de ser hombre, y eso si que me ha costado, es el no escribir lo que querían, sino escribir tal como quiero yo. No perder mi estilo, no dejar de ser bruta y directa, y escribir un taco cuando se ha terciado, y escribir las cosas tal como las veo, eso es lo que me ha dado lectores, que son la fuerza.

Yo creo que el periodista y la periodista, lo que tienen que tener en cuenta, y en este momento se tiene muy poco en cuenta, es que escribimos para que nos lean. Recibo muchas cartas al día de lectores que me dicen eso, que notan calidez, o que no me voy por las ramas, que hablo de las cosas de la vida, y si esto no llega a funcionar, yo, hombre o mujer, me voy al garete.

P.- ¿Has notado o has tenido más dificultades por el hecho de ser mujer en un mundo donde los que mandan son hombres?

R.- Si me hubiera puesto competitiva, quizás sí. El mundo del periodismo, es un mundo en el que la mujer como jefa es donde tiene los problemas, pero como tropa, mientras trabajes bien, están encantados y nos respetan muchísimo. Sin embargo las mejores jefas que he tenido han sido mujeres, desde Elisenda Nadal en *Fotogramas*, hasta Angeles García que está ahora en Cultura, pasando por Soledad Gallego que estuvo de directora adjunta en *El País*. Todas, y sobre todo porque hay una parte tan cercana, te pueden pedir algo y es otra forma de trato. En cambio los hombres, tanto como jefes, como maridos, como novios, todos son raros, muy raros. Yo puedo delante de una jefa pegar un lloro, es más, puedo incluso agarrar un ordenador y dejarlo caer en un cabreo, y sé que me va a entender, porque ése va a ser su cabreo también cuando lo tenga. Pero no sé cómo se cabrean los tíos, y si es verdad o no su cabreo. Siempre digo que hay hombres tan tontos, que si fueran mujeres, nunca hubieran ocupado el cargo de jefes, no les hubieran dejado. A las mujeres las veo mucho más firmes.

P.- ¿Cuál es entonces tu posicionamiento ante el feminismo?

R.- Yo soy feminista, siempre lo digo: ser mujer y no ser feminista es tan idiota como ser obrero y votar al PP. No tengo adjetivos para el feminismo, feminismo significa defender aquello en lo que crees, ya no la igualdad, sino la mejora, porque si yo tengo que ser igual que los hombres, como meta no es lo que más me ilusiona. Lo importante es que no te pisen tu dignidad como persona, que no te escamoteen el dinero que mereces o el respeto.

P.- La familia: decisión o impedimento.

R.- Ni decisión, ni impedimento, las cosas van como van. Cuando he tenido una pareja, mi trabajo se ha resentido. Este es un trabajo al que tienes que entregarte las veinti-



cuatro horas del día, y al cien por cien, no es de tal hora a tal hora. Si estoy en casa, aunque esté viendo la tele o mirando a través de la ventana un campanario, en el fondo estoy trabajando para interpretar el mundo. Eso ellos no lo entienden, pero yo sí entendí, por fin, un buen día, que los hombres tienen un ego muy grande, y yo también. Me di cuenta entonces de que su ego y mi ego no cabían en un apartamento. Los hombres son estupendas aventuras en tu vida, encuentros que van apareciendo, pero no proyectos definitivos. Personalmente no tengo ningún instinto familiar y soy muy de llevar la mochila encima.

P.- Ante esta postura y en este momento ¿ocupan el amor y el sexo algún lugar en tu vida?

“Las mujeres envejecemos por dentro mucho mejor que los hombres”



R.- Ahora, afortunadamente un lugar muy alejado. Tengo cincuenta y cuatro años, y te aseguro que a esta edad no sientes ya las pasiones desatadas de los cuarenta. Tengo muy buenos amigos, y no descarto que de repente aparezca un hombre interesante y sin ego (Maruja suelta una sonora carcajada), que me lleve al teatro y me hable de mi obra, que me diga lo grandiosa que soy y lo que le gusta alentar-me. Además las mujeres envejecemos por dentro mucho mejor que los hombres. Una mujer de cincuenta años en adelante da mucho de sí, en cambio un hombre, aunque a esa edad esté bien físicamente, por dentro es decadencia, bueno salvo los hombres excepcionales como José Luis Sampedro o gente así... pero de esos hay muy pocos. En general ellos envejecen mucho antes que nosotras y la vida está llena de ejemplos. Así, mujeres que se quedan viudas a los sesenta y tantos rehacen su vida de una forma u otra, y en cambio, hombres que a los sesenta y tantos se quedan viudos, hacen el imbécil.

P.- ¿Cuál crees que va a ser el papel de la mujer de cara al siglo XXI y cuál debería ser su reivindicación prioritaria?

R.- Yo espero que el siglo XXI sea el siglo de las mujeres, ya que es lo único interesante que queda. En cuanto a las reivindicaciones de cara al nuevo siglo, lo que sí tengo claro es que no hay que retroceder ni plantear cosas que ya fueron alcanzadas y que ya pasaron. No voy otra vez a contarles a ellos la película, ni a conmovirme porque sequen los platos. Yo ya quiero cosas, palabras mayores, y creo que el poder puede ser una de ellas. Pero cuando hablo de poder, estoy hablando del poder de otra manera, y no como está establecido. Porque la verdad, si lo vamos a hacer igual que los hombres... y que nos salga otra Golda Meir u otra Indira Gandhi, que han ejercido el poder como ellos, para eso mejor no.

Por todo ello creo que el gran reto de las mujeres pasa por llamar a las cosas por su nombre y convertir esta sociedad en una sociedad donde prime la sinceridad ya que la única forma de que las relaciones sean sinceras es que se empiecen a plantear las cosas como son ■

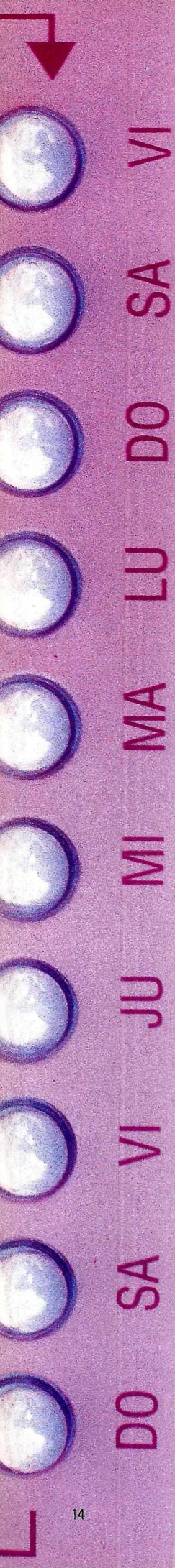
.....

Texto:

TERESA TOMÉ

Fotos:

MERCEDES HERNÁNDEZ



30 AÑOS DE LA PÍLDORA ANTICONCEPTIVA

Texto:

M^a CARMEN LÓPEZ CIRAUQUI
MAGDALENA LÓPEZ PÉREZ
COLECTIVO DE SALUD "SPECULUM"

En nuestro país la anticoncepción se legaliza a finales de 1978, hasta ese momento la legislación española prohibía y condenaba el uso y distribución de medios contraceptivos. Por esos años, recién estrenada la democracia, el movimiento de mujeres reivindicaba el derecho al placer, a la anticoncepción y al aborto.

La píldora para uso anticonceptivo se aprobó en 1960 y las españolas que querían tomarla tenían que adquirirla en otros países, hasta que se legalizó en el nuestro. En esos tiempos eran reivindicaciones de las mujeres el derecho a la sexualidad, el reconocimiento de nuestro deseo sexual y, en las relacio-

nes heterosexuales, el derecho a la anticoncepción y al aborto.

La píldora supuso un avance en ese contexto sociocultural y significó una ventana abierta hacia la liberación. Ya se podían tener relaciones de penetración sin angustia, disponer de la seguridad anticonceptiva necesaria para iniciar el camino hacia el placer sin la interferencia del miedo a un embarazo no deseado. En las relaciones heterosexuales las mujeres podían buscar activamente su satisfacción sexual.

Es importante resaltar que la presión de las mujeres para conseguir que se recetasen y se distribuyeran fue decisiva en esta época, ya que a pesar de la legalización de

los anticonceptivos eran muchos los ginecólogos que se negaban a indicarla, y aquellos que lo hacían tenían colas en sus consultas.

Para que la anticoncepción llegase a todas las mujeres hubo que seguir luchando hasta conseguir que se montaran los primeros centros de planificación familiar por algunos Ayuntamientos democráticos. Los primeros centros, aunque fueron muy escasos en todo el Estado español, tenían más voluntad y entusiasmo que apoyo económico. Además de una profesional o un profesional de la salud, en los centros trabajaban mujeres de distintas asociaciones sociales que ofrecían charlas informativas sobre sexualidad, los distintos



FOTOS: J.J. SEGURA

Aunque en un inicio la píldora supuso una ventana abierta a la liberación, más tarde el peso del control de la natalidad pasó a ser responsabilidad de las mujeres

métodos anticonceptivos, autoconocimiento y, en algunos, incluso direcciones para abortar fuera de nuestro país.

Debido a la masificación de la demanda y a que había que generalizar estos servicios, poco a poco se empiezan a asumir por la sanidad pública los servicios o consultas de planificación familiar, con el objetivo fundamental de bajar la natalidad. La píldora pasa a ser el método que más se prescribe, por su alto nivel de eficacia anticonceptiva, por lo fácil de tomar, y porque no requiere de la mujer ningún conocimiento especial, ya que ésta la puede integrar como otro medicamento.

Sin embargo, vimos limitado el acceso a la anticoncepción, porque en muchos centros no atendían a

cualquier mujer que la necesitara para garantizar unas relaciones seguras, placenteras e igualitarias. Sólo estaba disponible para

las casadas que no quisieran tener hijos, al menos por el momento. La sexualidad se legitimaba por el hecho de estar casadas y no por el hecho de ser personas sexuadas, mujeres.

Empezaron a aparecer investigaciones con resultados contradictorios, unas para demostrar lo beneficioso de la ingestión de estas hormonas, otras señalando los riesgos que podían suponer para la salud de las mujeres. No debemos olvidar que muchos de los investigadores defensores de la píldora tenían y tienen una relación comercial con los laboratorios multinacionales que las fabrican, recibiendo apoyo económico para sus estudios. Sin embargo, las investigaciones que han sacado a la luz los efectos que muchas mujeres

referían por el uso de estas drogas no han sido publicadas o han encontrado grandes dificultades en el periodismo científico para su difusión.

Siempre que baja a nivel estadístico el uso de la píldora (eso los laboratorios multinacionales lo saben muy bien por las pérdidas económicas que les supone) aparece una investigación apoyada y financiada por estos laboratorios multinacionales que demuestra, de nuevo, las ventajas de tomarla para mejorar algún aspecto de la salud de las mujeres y así relanzar el producto.

Con la píldora, la anticoncepción pasó a ser un procedimiento médico y también una conveniencia social. El peso del control de la natalidad pasa a ser responsabilidad de las mujeres, haciéndonos responsables de la superpoblación o los altos índices de natalidad. Nosotras nos quedamos embarazadas, nosotras debemos evi-

El anticonceptivo ideal es aquel que permite a la mujer ejercer un mayor control sobre su fertilidad sin sacrificar su integridad, su salud y su bienestar



tarlo y tomando la píldora se consigue.

Así, a la vez que se impulsa la píldora en el mundo “civilizado-capitalista” se hace lo mismo, pero con efectos mucho más devastadores, con las mujeres pobres del “tercer mundo”, en ellas se centran las investigaciones y los ensayos de nuevos métodos. Anticonceptivos como el NORPLANT (formado por seis cápsulas que contienen 36 mg. de levonorgestel cada una y un efecto anticonceptivo de cinco años, que se implantan bajo la piel del brazo de la mujer) se les coloca sin ofrecerles la información sobre los graves efectos secundarios que producen, y cuando éstos aparecen se niega su relación con el medicamento. También pueden mencionarse los experimentos sobre LA VACUNA CONTRA el EMBARAZO que sabemos que se está administrando en algunos países a miles de mu-



jes sin su consentimiento.

Desde el punto de vista de la salud y el control de ésta por parte de las mujeres, con la píldora y las investigaciones posteriores se pasa al

control de su salud por parte de los médicos, pero también a que muchos efectos que las mujeres comentaban de la toma de éstas (el más significativo sería el cambio en los estados de ánimo y la bajada de la libido), no son tenidos en cuenta y son vistos por muchos profesionales como estados anímicos o psicológicos que nada tienen que ver con la píldora, lo que lleva a muchas mujeres a dudar de sus propias vivencias y sentimientos. El cuerpo de las mujeres se convierte en un objeto pasivo de su salud, interfiriéndose cada vez más en los procesos dinámicos naturales de éste.

Si dudamos que hay discriminación sexual en la producción de la píldora, podemos preguntarnos: ¿Por qué no se comercializa la píldora para los hombres? Evidentemente en condiciones de desigualdad las mujeres aceptan mejor los anticonceptivos que los hombres.

Una secuela más del sexismo ha sido que, desde el uso masivo de la píldora, la responsabilidad anticonceptiva ha recaído sobre las mujeres. Así los hombres se han visto liberados de tal preocupación aumentando la resistencia de éstos al uso de los métodos.

La aparición del Sida, con la consiguiente recuperación del preservativo como forma de prevención, vuelve a sacar a la luz la necesidad de que los hombres asuman su

responsabilidad anticonceptiva. En este contexto asumir la contracepción implica para cada persona cubrir también profilaxis. Si esto no se cubre, toda pareja es monógama hasta que se demuestre lo contrario con una infección por VIH o una Enfermedad de Transmisión Sexual –ETS– (sabemos que el primero está aumentando en las mujeres heterosexuales y algunas de las ETS tienen graves efectos secundarios para nuestra salud). Al apostar por la píldora tenemos que preguntarnos a quién beneficia.

Entendemos como anticonceptivo ideal, no aquel que tenga en cuenta la eficacia o la comodidad del mismo, si no aquel que además de respetar los ciclos dinámicos de las mujeres, les permita ejercer un mayor control sobre su fertilidad sin tener que sacrificar su integridad, su salud y su bienestar; no refuercen las desigualdades de poder entre hombres y mujeres; y den oportunidad a los hombres de cumplir con su responsabilidad en la anticoncepción.

Y para acabar nos podemos hacer dos preguntas:

¿Para quién es la píldora el anticonceptivo ideal?

¿A quién ha liberado la píldora ? ■

Trabaja

en igualdad

**SERVICIO ANDALUZ
DE DEFENSA LEGAL
PARA LAS MUJERES
EN CASO DE
DISCRIMINACIÓN
LABORAL**

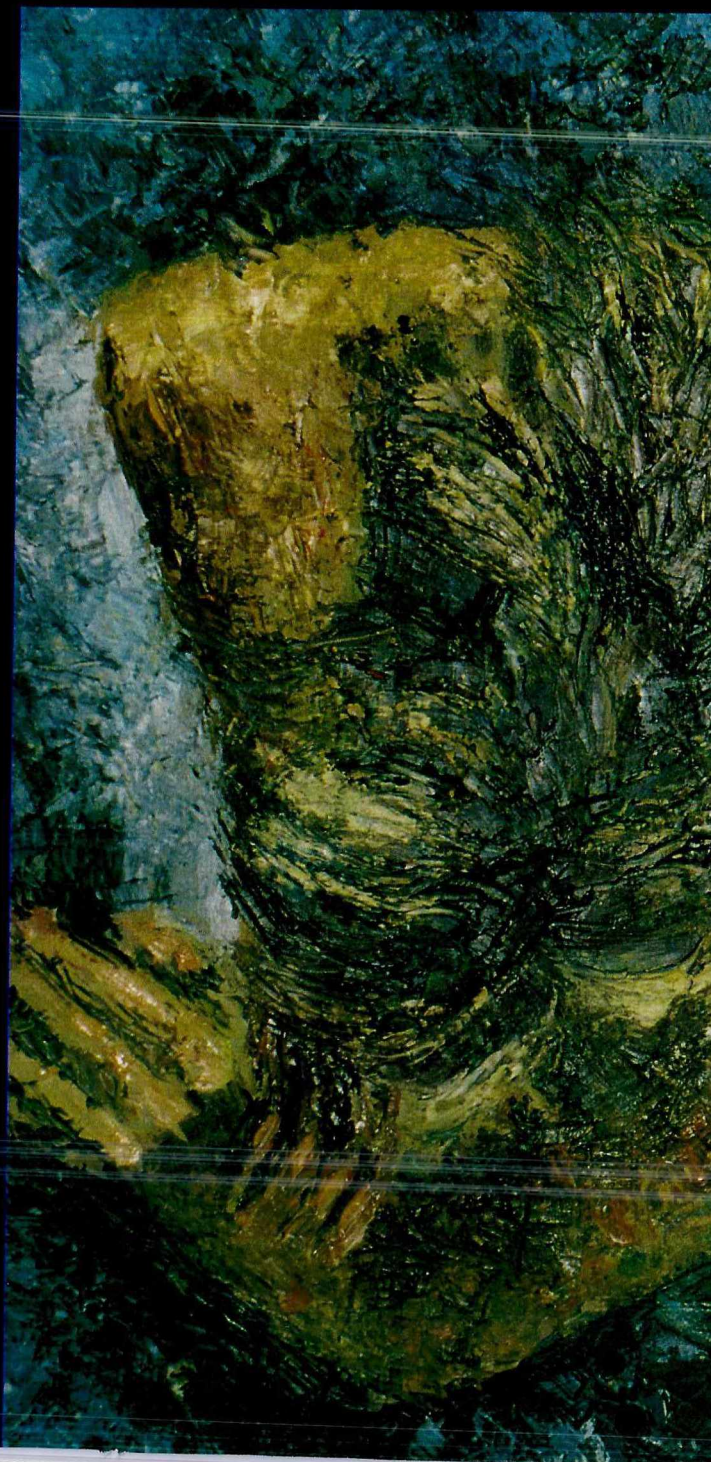
Mujer,

denuncia.

SERVICIO TELEFÓNICO DE IN-
FORMACIÓN A LA MUJER

900 200 999

SERVICIO 24 HORAS





Hasta que la muerte nos separe

Cada semana una mujer es asesinada en España por su marido, su ex marido o su compañero. El pasado año 16.378 mujeres presentaron denuncias por malos tratos pero la realidad es mucho más grave porque se calcula que esta cifra corresponde sólo al 10 por ciento de mujeres que son víctimas del terrorismo doméstico. Las demás, por miedo a las represalias, no se atreven a dar este paso, a ir al juzgado o a la comisaría. Hasta ahora cifras; preocupantes, terribles. Pero cada uno de esos números tiene nombre y apellidos: **Rosario, Concepción, Antonia, Lucía, Clara, Consuelo, Angeles, Rosa, María, Victoria**.... Historias que esconden realidades tremendamente dramáticas, en las que la crueldad humana se ceba tan irracionalmente, tan incomprensiblemente, que resulta inexplicable entender por qué la sociedad y la Justicia se vendan los ojos ante uno de los casos más cercanos y evidentes de violación de los derechos fundamentales de la persona: la violencia doméstica que sufren miles de mujeres.

Curiosamente el maltratador es, fuera de su casa, un tipo ejemplar

Durante 19 años, Consuelo ha padecido un rosario de malos tratos. De agresiones físicas y psíquicas terribles, de innumerables vejaciones. Un calvario que empezó muy pronto, que nunca imaginó cuando se casó con el hombre al que quería.

“Desde el principio empezó a pegarme, por celos, y yo no le daba ningún motivo para ello. Después de cada paliza se arrepentía, venía corriendo y me decía –lo hago por que te quiero mucho– y me juraba que no lo volvería a hacer. Yo, ingenua de mí, me lo creía. Tardé tiempo en darme cuenta de que la situación no iba a mejorar, todo lo contrario, fue cambiando siempre a peor. Además le dio por beber. Las agresiones cada vez eran más frecuentes y más dolorosas. Desde clavarme un tenedor en la pierna hasta abrirme una brecha al lado del ojo con un anillo. De ahí se pasa al miedo y a las amenazas. Al principio dijo que mataría a mis padres si decía algo. Es un proceso que va poco a poco. Se creía dueño de mí y fue separándome de mis amistades, de mi familia. No podía trabajar, ni hablar con nadie. Cuando consiguió aislarme del todo, de encerrarme como en una cárcel, los golpes se iban sucediendo por cualquier cosa. Raro era el día que no recibía una paliza, cada vez más brutal, y me amenazaba de muerte”.

POR QUÉ

Esta es la pregunta clave. Por qué se producen estas lamentables situaciones. Por qué tantas y tantas mujeres tienen que sufrir humillaciones, palizas, amenazas de quien eligió

en su día para compartir su vida. Ese acoso y derribo de la persona que es sometida al terrorismo doméstico.

Según la psicóloga Paloma Perlado, de la Comisión para la Investigación de Malos Tratos a Mujeres, generalmente en estos casos “la violencia es el único modelo que conocen los agresores para solucionar los problemas de la pareja. De hecho, casi el 80 por ciento de los maltratadores han sido víctimas o testigos de malos tratos en el seno familiar. Son hombres que responden al perfil del machista, celoso, posesivo, inmaduro, que utilizan la violencia física y psíquica para dominar a su pareja, a su entorno más cercano y para justificar su rol de hombre. Cuando se dan cuenta de que su violencia acobarda a la mujer sienten una satisfacción que buscarán repetidamente”.

Curiosamente el maltratador es, fuera de su casa, un tipo ejemplar. Suele estar muy bien considerado y gozar de la simpatía de casi todas las personas que, fuera del entorno doméstico, tienen trato con él. Por eso, cuando se conoce su conducta, las reacciones suelen ser de sorpresa e incluso contradictorias.

“Era una persona encantadora –comenta Consuelo recordando al hombre que ha marcado su vida– galante y muy generoso con todo el mundo menos con su familia. Por eso muy pocas personas se creían lo que realmente es. Bueno, los vecinos sí porque oían las escenas que montaba en casa, los golpes, los gritos... pero nadie hizo nunca nada, ni una llamada a la policía... Desgraciadamente he podido comprobar que nadie se moja por nadie”.







JOSÉ LUIS LÓPEZ

Las investigaciones dicen que no existe un perfil determinado de la víctima, porque la violencia doméstica se produce en todos los estratos sociales, y reviste distintas formas: agresión psicológica, verbal, física y agresión sexual. Muchas mujeres sufren la agresión más difícil de demostrar, la psicológica y la verbal, pese a las graves secuelas que deja. Otras sufren la violencia física, la más cruda y completa que ejercen los agresores porque cuando se llega a esta situación se ha comprobado que todas las demás también existen. La consecuencia, en muchos casos, es irreversible, como lo demuestra la escalofriante cifra de muertes y de intentos de asesinato frustrado que se registran año tras año. Consecuencias que, cuando se trata de una familia con hijos e hijas, van más allá de las que padece la madre. Porque siempre sufren, directa o indirectamente, la violencia del padre. Una situación que puede generar futuros maltratadores o personalidades extraordinariamente conflictivas.

“Fueron muchas, incalculables las humillaciones, en público y en privado, y las palizas que me ha dado. Yo siempre tenía que callar y agachar la mirada, porque si levantaba los ojos, si le decía lo más mínimo me daba más y más fuerte. Incluso estando embarazada me pegaba y yo pensaba pero cómo traigo otro niño al mundo, porque mis hijos además de ver cómo se portaba conmigo también sufrieron malos tratos de su padre... De la última paliza me salvé de milagro. Fue un golpe horrible, que me provocó una importante lesión en el cuello. Hasta ese momento yo había aguantado por no romper la familia, porque decía: a dónde voy. También tenía miedo de que me encontrara. Pero aquellos golpes fueron definitivos. Pensé, si yo vuelvo a nacer cambio mi vida y empiezo desde cero. Aunque no tenga nada, porque lo más importante es la felicidad de mis hijos y mi libertad. Esa era la única manera de vivir con tranquilidad”.

Me pide que la conozcamos como Ana, porque no quiere que se sepa su identidad. No ha cumplido 40 años y tiene en su haber 21 años de malos tratos, un largo y doloroso tiempo en el que han nacido sus cuatro hijos. Afortunadamente ha conseguido escapar de las garras de la persona “que me metió entre rejas, me ató las alas e impedía que alcanzara mi sueño: ser libre”. Tras armarse de valor lo ha conseguido. Hoy, poco tiempo después, con el gesto amargo del sufrimiento pasado, dice que recordar su imagen le repugna.

“Porque ese miedo, pese a que me he librado de él, de al-

F. PEREA



guna forma se queda aquí —dice señalándose la cabeza—. Lo supero, a veces lo olvido, pero sigue ahí porque no se pueden borrar tan fácilmente 21 años de malos tratos. Ni uno más ni uno menos”.

Antes de que se haga crónica, la violencia doméstica sigue generalmente un ciclo: Primero se producen pequeños incidentes o conflictos en la pareja, a partir de ahí aparece la violencia verbal y psicológica hasta que el agresor estalla y pasa a la violencia física. Después el maltratador se arrepiente de su comportamiento. Llega la fase de calma en la que se muestra cariñoso, llegándose a vivir una falsa luna de miel en la que las relaciones sexuales se normalizan. Como el agresor no ha sufrido consecuencias negativas, los ciclos de violencia vuelven a repetirse.

Generalmente la víctima centra todas sus esperanzas en este período de confort, cree que cambiará su pareja, y por eso la mujer maltratada muchas veces necesita tiempo para comprender que es prácticamente imposible que el agresor cambie. Mientras tanto, ese ciclo, que se repite constantemente, va transformando la personalidad de la víctima de forma irreversible.

“Cada vez será mayor el sentimiento de desconfianza, el miedo y la hostilidad hacia el mundo que padecen estas mujeres, —comenta la psiquiatra Carmen Jiménez, autora del estudio *Malos tratos conyugales a mujeres en el área de Sevilla*—. Se sienten extrañas, vacías, con un miedo terrible, las 24 horas del día, de que pueda ocurrir cualquier cosa sin que puedan preverlo ni controlarlo. Lo malo es que esa situa-





Hay mujeres que acaban sintiéndose responsables de la violencia del agresor

ción a veces se agrava hasta el punto de que hay mujeres que acaban sintiéndose responsables de la violencia del agresor. Es como el conocido síndrome de Estocolmo, entre ellos se crean unos lazos a veces difíciles de romper porque se dan las condiciones para ello, pues es el hombre quien atiende la supervivencia de la mujer, él ha conseguido que ella haya roto toda relación con el exterior y la mujer siente que no puede escapar”.

La víctima de los malos tratos suele tardar demasiado tiempo en pedir ayuda. Amenazas, miedo, falta de independencia económica y baja autoestima son factores determinantes que impiden hacer frente a esta denigrante situación. Casi exclusivamente, lo hacen las mujeres que disfrutaban de mejor situación económica, que tienen su propio sueldo. Suelen poner pronto punto final a esa relación, porque pueden escapar más fácilmente que aquellas que carecen de independencia económica y tienen pocas posibilidades, por su escasa formación, de hacerse un hueco en el mercado laboral.

LA VIOLENCIA EN CIFRAS

En las 52 semanas que hubo desde el 1 de enero al 31 de diciembre de 1996, 50 mujeres, víctimas del terrorismo doméstico, fueron asesinadas. La mayoría, el 80 por ciento aproximadamente, estaban separadas. Es decir, la espeluznante media de asesinatos de estas características que se producen en España es de uno por semana y hay años en los que la cifra aumenta.

Sólo el año pasado, 16.378 mujeres españolas denunciaron a sus maridos por malos tratos. Estas denuncias representan el 10 por ciento de los casos reales de mujeres que padecen la violencia doméstica.

En Andalucía el número de denuncias presentadas en 1996 fue de 3.562. De éstas 1.201 correspondían a malos tratos físicos y psíquicos; 1.256 a daños psíquicos y 1.105 a maltrato físico.

Por provincias, en Sevilla se presentaron 956 denuncias por malos tratos. En Málaga, 797. Cádiz, con 755. Jaén con 264. En Córdoba, 260. Granada con 238, Almería con 177 y Huelva con 115 denuncias.



CONSEJOS

Cuando una mujer decide marcharse del domicilio conyugal por malos tratos (sean del tipo que sean), tanto si va a una casa de acogida, como a la casa de un familiar, de amigos o bien decide buscarse un piso si tiene recursos, hay una serie de papeles que no debe olvidarse antes de salir de la vivienda, haya presentado ya la denuncia o vaya a hacerlo después. Documentos como el libro de familia, los carnés de identidad de las personas que salen del domicilio, la cartilla de la Seguridad Social, facturas que mencionen el nombre de la mujer, una nómina reciente del marido, dinero y papeles que justifiquen gastos de la vivienda como luz, teléfono o comunidad de propietarios, serán necesarios a la hora de legalizar la nueva situación de la mujer y sus hijos e hijas.

Inmediatamente después de sufrir una agresión física por parte del cónyuge, tanto si la mujer decide abandonar el hogar como si no, es muy importante que actúe inmediatamente contra el agresor. Para ello la mujer debe acudir a un centro sanitario o a un hospital y contar la verdad sobre lo ocurrido. Al médico se le debe pedir una copia del parte de lesiones en el que debe poner bien claro cada una de las lesiones sufridas, el tratamiento aplicado y el pronóstico. Con esa copia hay que acudir a presentar la denuncia, ya que el parte de lesiones puede llegar a ser la mejor prueba para la defensa ante los tribunales de justicia.

Cuando se formula la denuncia es fundamental leer el texto detenidamente antes de firmarlo, y si su contenido no corresponde con lo expuesto por la afectada, hay que pedir la modificación de ese texto, y solicitar siempre una copia y un certificado de haber presentado esa denuncia.

Tanto a la hora de solicitar el parte de lesiones, como a la de pedir la copia de la denuncia, se debe procurar tener la calma suficiente para comprobar que todo está en orden, porque no siempre hay personas dispuestas a facilitar las cosas. También hay que recordar que puede solicitar ayuda en los centros de la mujer.



Antes o después, a las mujeres que viven aterrorizadas por la agresividad del marido o compañero sólo les queda la huida

LA HUIDA

Antes o después, a las mujeres que viven aterrorizadas por la agresividad del marido o compañero sólo les queda la huida, hasta conseguir que se reconozcan sus derechos. Algo que resulta tan paradójico como lamentable, porque es uno de los pocos delitos en los que es la víctima la que tiene que huir de su casa, a veces escapando sólo con lo puesto, dejando todo atrás, mientras que el agresor se queda tan tranquilo.

Si una mujer sufre malos tratos lo primero que debe hacer es romper su silencio. Según los expertos éste es el primer paso, imprescindible, para vencer el miedo y lograr su libertad. Porque cuanto más se tarde en denunciar los malos tratos más se agrava la situación, no sólo para la mujer sino también para los hijos de la pareja. Para romper este hielo está siendo muy útil el teléfono gratuito del Instituto Andaluz de la Mujer, el 900-200999, en marcha las 24 horas

del día y todos los días del año, y en el que se da información detallada de lo que en cada caso se debe hacer.



Lucía lo tuvo muy claro. Durante cinco años de matrimonio las disputas familiares se producían dentro de las aparentemente normales desavenencias de una pareja. Con 30 años, un hijo y otro en camino, su marido, un profesional liberal cualificado y con una buena posición económica, le propinó una brutal paliza. Lucía explica que su marido "llevaba un tiempo alterado, discutía por cualquier cosa y no paraba de provocarme. Yo no le quise dar más importancia a la situación, pensaba que sería algo pasajero, porque todos tenemos malos momentos. Por mi trabajo llegué un día más tarde que de costumbre a casa. Estaba esperándome detrás de la puerta. Me dio un susto horrible, y hasta creí que se trataba de una broma de mal gusto, aunque inmediatamente me di cuenta de que no. Parecía que se había vuelto loco. Sin mediar palabra comenzó a empujarme, a tirarme del pelo hasta que caí al suelo. No contento con eso comenzó a darme golpes y patadas sin parar de insultarme. Mi única obsesión era cubrirme la tripa, no quería que los golpes pudieran provocarme un aborto o una malformación del feto. Deseaba ese hijo como también pensaba que él lo quería, porque eso me hizo creer. Entre sus insultos y mis gritos, nuestro otro hijo se despertó y apareció en el salón. Aunque tenía cuatro años, estoy convencida de que nunca olvidará esa terrible escena. Él, al ver al niño, dejó de pegarme y se fue de casa dando un portazo. Estaba destrozada física y psíquicamente, pero pese a todo no lo dudé un momento. Vestí al niño, hice una pequeña maleta, y lo llevé a casa de mi hermana. Inmediatamente después fui al hospital y a presentar la correspondiente denuncia. Pese a todo él ha pretendido volver e intenta poner a nuestro hijo contra mí cuando se lo lleva algún fin de semana. Yo lo tengo muy claro, sólo quiero el divorcio. Porque aquello, aunque intento olvidarlo, no tengo ninguna intención de perdonarlo. Nadie tiene derecho a tratar así a una persona. Después de dos años, nuestro caso sigue en los tribunales".



Un día, después de 21 años, levanté la mirada y le dije:
 ¿Por qué me haces esto? Y él, que no se alteraba ni cuando me pegaba,
 contestó: -¿Por qué levantas la cabeza?, te he dicho
 que no tienes derecho a mirarme.
 Sin más recibí aquel golpe seco, brutal.
 Esa fue la última noche que pasé en mi casa



F. PEREA

RECOMENDACIONES

Desde el Instituto Andaluz de la Mujer se aconseja a las mujeres que temen por su seguridad, o la de sus hijas e hijos, que dejen su vivienda, sin miedo a que eso se considere incumplimiento del deber de convivencia. Eso sí, no debe olvidar legalizar su nueva situación, en caso contrario esto le podría plantear serios problemas. Para ello debe coger documentos como el carné de identidad, la cartilla de la Seguridad Social y facturas con su nombre, al objeto de poder formular la denuncia sin ningún tipo de trabas.

Para los casos en los que la mujer no tenga un lugar donde refugiarse, como la casa de algún familiar o de una amiga o amigo, existen casas de acogida en todas las provincias de Andalucía y pisos tutelados en los que la mujer y sus hijos pueden pasar, gratuitamente, el tiempo necesario hasta que su situación se haya resuelto y pueden solicitar asistencia psicológica, que en la mayoría de los casos se requiere, y jurídica.

Ana vive ahora en un piso tutelado, en una de las viviendas que la Consejería de Obras Públicas ha cedido en ré-

gimen de alquiler al Instituto Andaluz de la Mujer. Estas viviendas son el segundo hogar de las mujeres maltratadas sin recursos, después de haber permanecido un tiempo en una casa de acogida y antes de su salida definitiva a la calle, es decir, a su domicilio de origen, si así lo decide el juez y expulsa al ex marido de la vivienda, o al nuevo hogar que decida crear la mujer.

“Él siempre me decía que era una cabezota y me pegaba. Yo jamás le había contestado y no fue por falta de ganas, porque me habría quedado bien a gusto si lo hubiera hecho, pero me daba pánico porque sabía que me daría más fuerte. Un día, después de 21 años de recibir palos, por primera vez levanté la mirada del suelo y le dije: ¿Por qué me haces esto? ¿Te he faltado al respeto alguna vez? Y él, que no se alteraba ni cuando me pegaba, como siempre con esa sangre fría, me dijo: -¿Por qué levantas la cabeza?, te he dicho que no tienes derecho a mirarme-. Sin más recibí aquel golpe seco, brutal. Esa fue la última noche que pasé en mi casa”. Ana hace una pausa. En silencio me mira apretando fuertemente los labios. Es una mueca de angustia. Cuando se tira del ovillo de la memoria, un pasado como el suyo duele mucho, y se le nota. Suspira hondamente y retoma el hilo de la conversación.

“Él tiene una estupenda posición económica. Yo, como no he podido salir a trabajar, porque no me ha dejado en todos estos años de matrimonio, no tenía nada mío y tampoco pude contar con mi familia, pero me daba igual, porque no podía haber nada peor que aquel infierno. Pedí ayuda, salí de mi ciudad con mis hijos y me alojaron en una casa de acogida de otra localidad para que él no pudiera dar con nosotros. Al principio me sentía tan mal...no quería hablar ni



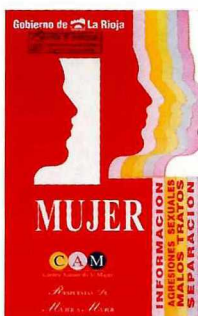
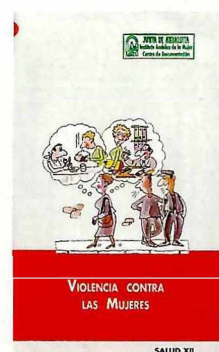
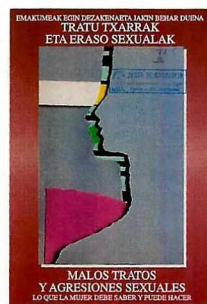
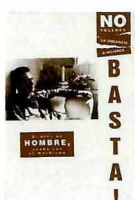
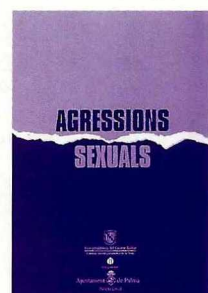
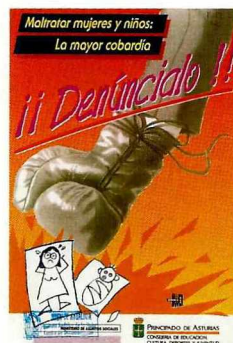
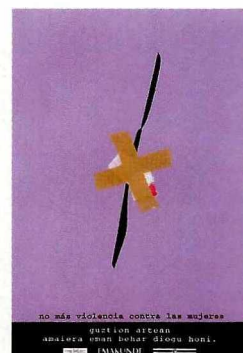
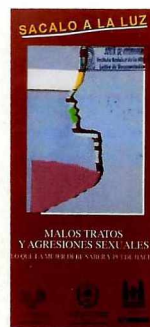
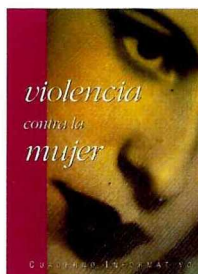
que me hablaran. Lloraba y lloraba constantemente y pensaba ¿qué hago aquí?, además los hombres me daban un pá-nico horrible. Ahora todo es distinto y mira que apenas ha transcurrido un año de aquello. Tengo un trabajo, me he enamorado de un hombre que es el polo opuesto a mi ex marido y me siento muy feliz. Por fin puedo reír abiertamente con mis hijos y ellos también se sienten libres. El paso es muy duro pero se sale, si de algo me arrepiento es de no haberlo hecho antes, y aunque toda la responsabilidad familiar recae sobre mí, ahora soy madre y padre de mis cuatro hijos y yo sola tengo que sacarlos adelante. Merece la pena... totalmente..., insisto, ahora me siento muy feliz”.

DENUNCIAS

Actualmente, las víctimas del terrorismo doméstico tardan una media de 10 años en poner fin a su problema. Aunque gracias a la labor de instituciones públicas, ayuntamientos, diputaciones y organizaciones no gubernamentales especializadas en la asistencia a mujeres maltratadas, cada vez son más las que consiguen romper las cuerdas que les atan a esa situación, y reivindican sus derechos que el otro se empeña en violar sistemáticamente.

Cuando se producen situaciones de violencia doméstica la recomendación que se da desde las distintas instituciones es la denuncia al agresor, bien en el juzgado de guardia, en la comisaría de Policía o en el cuartel de la Guardia Civil. Lo que ocurre es que cuando la mujer da este paso, se encuentra ante un grave problema: cómo va a regresar a su domicilio si al agresor le tiene que notificar esa denuncia. Esto es lo que en muchos casos hace que la víctima no recurra a la Justicia o, como viene pasando, que casi todas las denuncias por violencia doméstica se retiren antes de llegar a juicio.

Para Aurora Manzano, Inspectora Jefe del Grupo de Atención a la Mujer de la Policía Nacional, “las mujeres maltratadas actúan así forzadas por el miedo. Pero si retiran las denuncias, si siguen conviviendo con un hombre violento, su situación cada vez irá a peor, y lo que no se debe consentir es que eso desemboque en una muerte, que no es tan difícil. Por eso yo aconsejo la denuncia y en los propios juzgados para que todas estén en el mismo expediente. Porque como una agresión aislada no se considera delito, sino falta, todas las denuncias que presente una mujer deben ir al mismo juzgado para que el maltrato se convierta en un delito. Luego viene algo todavía más complicado, y es que la mayoría quiere que



Las víctimas del terrorismo doméstico tardan una media de 10 años en poner fin a su problema

JOSE LUIS LÓPEZ

sus compañeros las dejen en paz pero que no vayan a la cárcel, aunque está claro que eso es muy difícil, que si él está libre la amenaza siempre estará presente”.

Son muchas las mujeres que se quejan del poco apoyo, de la incompreensión que reciben a veces por parte de la Policía o de la Guardia Civil cuando se deciden a presentar una denuncia. Incluso ha habido casos en los que la autoridad se ha limitado a hacer una llamada al agresor y a recomendarle que no lo vuelva a hacer, que no está bien pegar a su mujer. Obviamente, ante situaciones como ésta, el individuo que se crece ante el miedo que manifiesta la mujer responde con mayor agresividad contra ella.

Algo parecido le ocurrió a Consuelo cuando fue al cuartel de la Guardia Civil de su pueblo tras recibir una paliza tremenda: “Al final me di cuenta de que la única salida que me quedaba, si quería salvar mi vida y la de mis hijos, que también recibieron muchas palizas, era escapar de él, salir de allí. Él tenía siempre la misma frase en la boca: –Anda, corre, ve te a denunciarme, que de la cárcel se sale pero del cementerio no—. Estaba siempre con esa amenaza, me la repetía cada vez que me daba una paliza, y esto ocurría a diario por cualquier cosa, porque se estropeaba la radio, porque no le gustaba la comida, porque salía un programa en televisión sobre malos tratos o porque Lorena Bobitt decidió cortarle el pene a su marido. Llegó un momento en el que yo no podía más, estaba muerta por dentro y por fuera, no se cómo resistía, porque llegué a pesar 38 kilos. Mis hijos llevaban tiempo diciéndome que nos marcháramos de allí, y yo empecé a arreglar los papeles a escondidas. Los críos poco a poco fueron llevándose algunas cosillas que iban escondiendo en el colegio. Cuando llegó el día de nuestra huida, él empezó a pegarme desde primera hora de la mañana porque se había acabado la bombona de butano. Yo aproveché el momento de bajar a la panadería para escapar. Recogí a los niños en el colegio y un policía local nos ayudó a salir de allí. Ése ha sido el paso más difícil que he dado en mi vida, hasta creí que me iba a dar un infarto. Pero aquella fue la primera noche, después de 19 años de matrimonio, que dormí tranquila, sin temor a escuchar ese portazo con el que él siempre entraba en casa y que me hacía temblar. Es curioso, aún hoy me sobrecojo cuando escucho un portazo y eso que por suerte se ha marchado a vivir fuera de España, por eso estoy más tranquila”.

“Llegó un momento en el que yo no podía más, estaba muerta por dentro y por fuera, no sé como resistía”

El sistema judicial... mucho por hacer

La razón, injustificable, de que este gravísimo problema no tenga la repercusión y el rechazo social que merece, parece ser que se debe a ese concepto erróneo de que lo que pasa tras la puerta de cada casa es un asunto que corresponde a la intimidad de la pareja. Una desafortunada herencia cultural que salpica no sólo al ciudadano de a pie sino a los administradores de la Justicia. Cuando se trata de una situación que afecta a muchas mujeres que, desde la seguridad del anonimato, desde el miedo a que se conozca su situación, denuncian la impotencia en la que viven, indefensas, bajo el yugo de un marido violento, o de un ex marido o compañero que, pese a estar separados, no deja de amenazarlas.

Y en este problema, el sistema judicial tiene mucho que decir. Por eso, cuando se sabe que el maltrato es el preludio de esos crímenes, que esos asesinatos son muertes anunciadas, flaco favor hacen al reconocimiento y al respeto de los derechos de la mujer, a la Justicia, sentencias como la que el pasado mes de septiembre saltó a todas las páginas de los medios de comunicación, por la que Miguel Ambrós, el hombre que el 22 de febrero había asesinado a su esposa con un cuchillo y que fue detenido un mes más tarde por la Policía, era puesto en libertad por una jueza de Barcelona, bajo fianza de un millón de pesetas, porque se trataba, según ella, “de un acto aislado que no provoca alarma social”.

Por desgracia no es ni será el último auto judicial que nos deje boquiabiertas y que provoque gran indignación. De hecho, también a principios de este año, en Barcelona, se hizo pública una sentencia de la magistrada Ana Ingelmo en la que considera que la violación es un delito menos grave si la comete el marido contra la mujer en el seno del hogar. Textualmente decía: “El delito cometido entre familiares será menos reprochable que el cometido entre extraños”.

A este rosario de despropósitos podemos añadir el recientemente ocurrido en Alcaudete, en la provincia de Jaén. Adolfo Medina, que así se llama el agresor, golpeó violenta, brutalmente a su ex mujer, de la que llevaba separado dos años, porque ella se negó a volver con él. Fue en plena calle donde se encontraron. Clara Vallejo quedó inconsciente en

el suelo después de recibir numerosos puñetazos y patadas en la cara. El agresor fue detenido por dos policías y, según cuenta la víctima, “me dijeron que consiguió soltarse y volvió otra vez a por mí para intentar tirarme por un muro que tiene una altura de seis metros”. Por suerte no consiguió su objetivo, y mientras Clara era ingresada en un hospital con pronóstico reservado, y se dudaba sobre si podría recuperar la visión de un ojo, Adolfo Medina era puesto en libertad provisional por el Juzgado número 2 de Alcalá la Real.

Pese a que en el nuevo Código Penal se recoge el delito de malos tratos, pese a que los jueces tienen en sus manos leyes que podrían aliviar muchos de estos casos, hay administradores de la justicia que se empeñan en dificultar el camino



MICHAEL ZAPKE



hacia la seguridad que reclaman muchas mujeres. De hecho, hay cientos de casos en los que las víctimas habían presentado varias denuncias. “El problema está en que hay una falta de sensibilidad por parte de todas las personas que intervienen cuando se produce una denuncia de estas características”, comenta Patricia Lourenzo, Doctora en Derecho Penal.

El Código Penal recoge la falta de malos tratos, prevista para un maltrato esporádico, sin habituabilidad, por la que se pueden aplicar penas leves de arresto de fin de semana o multa, y si la violencia además de intensa es habitual —se exige un mínimo de tres agresiones en poco tiempo—, se convierte en un delito que puede ser castigado con penas de seis meses de prisión, como mínimo, hasta tres años como máximo. En este caso no hace falta que en las agresiones haya habido lesiones, pero si además se han producido se podrían castigar aparte y se le podrían aplicar dos delitos: el de malos tratos y el de lesiones. Visto así, nuestras leyes son estupidas, pero está claro que algo falla.

“Si realmente se aplicara la Ley, —afirma Patricia Lourenzo—, sería una garantía tremenda para la mujer. Porque toda aquella que ha sido maltratada tiene mucho miedo sobre qué pasará cuando se termine la condena del marido. Pero existe la posibilidad, y no se aplica o se ha hecho en muy raras ocasiones, de que al marido se le aplique el delito de malos tratos con una pena accesoria añadida, y es la prohibición de ir al lugar donde viva la víctima. Y si la mujer decide cambiar de residencia, tampoco podrá el maltratador durante dos o tres años, según el tiempo que dictamine el juez, ir al lugar ni aproximarse a la mujer. Esta es una posibilidad tan importante que, si realmente hubiera una conciencia y se valorara la importancia de los malos tratos, la mujer no se sentiría tan desprotegida”.

En este sentido son muy significativos los datos recogidos por la Comisión para la Investigación de Malos Tratos a Mujeres: Entre 1983 y 1993 se produjeron 609 asesinatos y 500 intentos de asesinato frustrado. Desde el año 89 hasta el 31 de diciembre de 1994 tan sólo se habían dictado 33 sentencias condenatorias por malos tratos.

Pero la Ley es el instrumento último de un problema, gravísimo, tan extendido como enquistado en nuestra sociedad, fruto de una herencia cultural en la que la mujer ha sido considerada más un ser dependiente y al servicio del hombre que una persona con los mismos derechos que su pareja.

La sumisión, la obediencia hacia el marido sobre

todas las cosas, ha marcado tanto nuestra sociedad que, pese al cambio cultural que estamos experimentando en las últimas décadas, se ha convertido en una lacra que aún seguiremos arrastrando. Una lacra que se fue forjando a fuerza de impedir a la mujer acceder a la educación, a los puestos de trabajo, y a inculcarle sin tregua que no hay mejor misión que la de la esposa y madre. Estos eran sin duda los elementos idóneos para que la mujer no pudiera dar un paso sin el permiso del marido, porque no hay mejor premisa que la de la ignorancia para abusar impunemente.

La religión también ha jugado en esta parte de la historia un importante papel. Teniendo en cuenta que éste ha sido un Estado confesional, católico durante muchos años, la huella de culpabilidad que ha dejado la Iglesia en tantas mujeres que alguna vez se plantearon poner punto final a situaciones de abuso, difícilmente se podrá borrar. Porque en aquellos tiempos, aún presentes, los representantes de la Iglesia han sido probablemente los únicos testigos, los confesores secretos de tantas mujeres que han padecido en silencio. La sentencia “hasta que la muerte os separe” ha estado por encima de todo. Y la manida frase “el sufrimiento ennoblece” no ha ayudado precisamente a las mujeres agredidas. Hoy, muchas señoras mayores, generalmente viudas, empiezan a reconocer que han sido víctimas del terrorismo doméstico, aunque entonces se consideraba normal.

Pero este pasado todavía es presente. El hecho de que cada vez se conozcan más casos de malos tratos no es porque haya más agresiones, sino porque la mujer empieza a alzar la voz y a reclamar su dignidad. Si esto es un avance, no hay que echar las campanas al vuelo, porque de momento las cifras que se barajan, aunque altas, no dejan de ser simbólicas, pues sólo corresponden a un 10 por ciento de las mujeres que sufren malos tratos.

De todos modos es una cifra muy importante, que se conoce gracias a la valentía de mujeres que han decidido poner fin a una escalada de violencia que produce vértigo. No son todas, pero es la avanzadilla que poco a poco va despertando la dormida conciencia social, porque la violencia

familiar no es solamente un problema privado sino público que atenta contra los derechos más elementales de la mujer y las criaturas. Una avanzadilla a la que cada día se van sumando otras mujeres que, a fuerza de golpes, han aprendido que no hay leyes ni humanas ni divinas que puedan obligarlas a mantener una relación hasta la muerte ■

El hecho de que cada vez se
conozcan más casos de malos tratos no
es porque haya más agresiones, sino
que las mujeres empiezan a alzar la voz
y a reclamar su dignidad



A partir de
ahora las mujeres
andaluzas tendrán
900.200.999
oportunidades de
información.

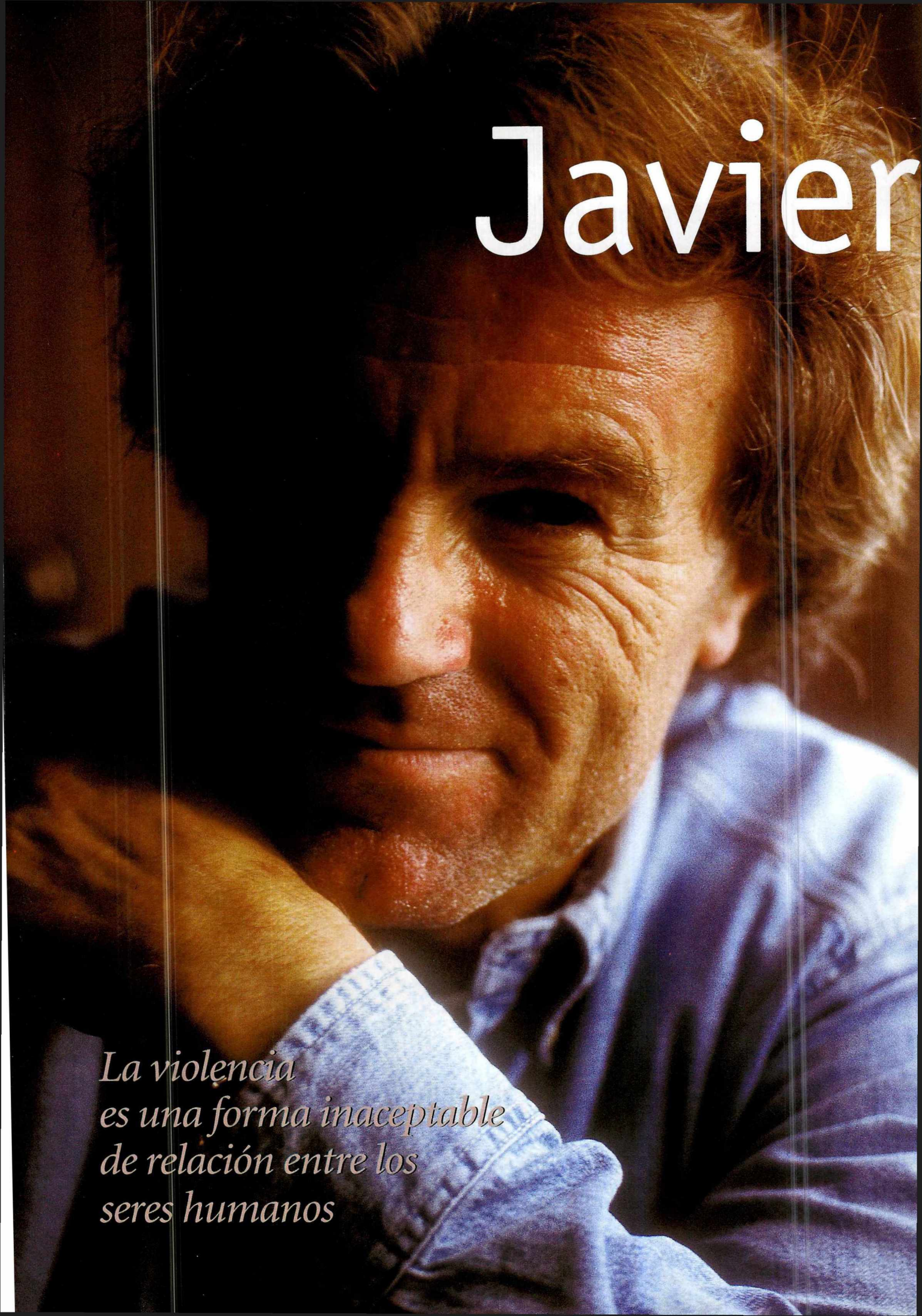
SERVICIO
24h
GRATUITO

TELEFONO DE INFORMACION A LA MUJER

900.200.999

En línea con tus necesidades





Javier

*La violencia
es una forma inaceptable
de relación entre los
seres humanos*

Pérez Royo

CATEDRÁTICO DE DERECHO CONSTITUCIONAL

Un despacho lleno de libros, la imagen de J. J. Rousseau y unos cuantos discos de ópera han servido de marco a esta entrevista. Allí se encuentra cada día Javier Pérez Royo, Catedrático de Derecho Constitucional de la Universidad de Sevilla, al trasluz de una ventana típica de la antigua fábrica de tabacos (hoy convertida en recinto universitario) donde antaño debió escucharse el bullicio de las cigarrerías.

Texto:

MARÍA DEL MAR RAMÍREZ ALVARADO

Fotos:

ANNA ELÍAS

Javier Pérez Royo ha sido Rector de la Universidad de Sevilla y Presidente de la Conferencia de Rectores de España desde 1988 hasta 1992. Además es autor de diversas obras como *Introducción a la Teoría del Estado*, *Las Fuentes del Derecho*, *Tribunal Constitucional y División de Poderes*, *Curso de Derecho Constitucional* y *La Reforma de la Constitución* (que recibió el Premio de Estudios Constitucionales del Congreso de los Diputados). En su análisis de las cuestiones que afectan a las mujeres se encuentran ideas realmente lúcidas.

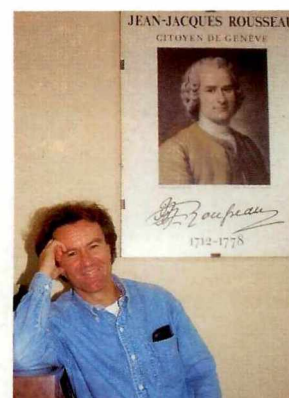
—¿Cómo ve la situación de las mujeres en el horizonte del año 2000? ¿Cree que todavía puede hablarse de discriminación?

—Aunque se puede avanzar todavía más, la discriminación no es actualmente un problema. En lo que a las normas jurídicas se refiere, se han ido removiendo las discriminaciones que afectaban a la mujer. Por lo tanto, ese es un terreno en el que puede decirse que hay una razonable vigencia del principio de igualdad. Pero éste no es un problema simplemente de normas jurídicas sino también de apli-

cación de esas normas. Aquí si se produce una discriminación muy fuerte y con mucha resistencia a desaparecer. No es verosímil que se llegue a una situación de igualdad a corto plazo sino que hay todavía muchas batallas que librar en ese terreno.

—¿Cuál es su opinión sobre esos fenómenos de violencia doméstica que se encuentran tan a la orden del día? ¿Cree que existen instrumentos legales efectivos para afrontarla?

—La violencia es una forma inaceptable de relación entre los seres humanos. Además, cuando la violencia se ejerce en el ámbito doméstico y por parte del varón es más grave todavía. Esa es una de las lacras que existen y que tiene una dimensión amplia ya que hay muchísimos más casos de agre-



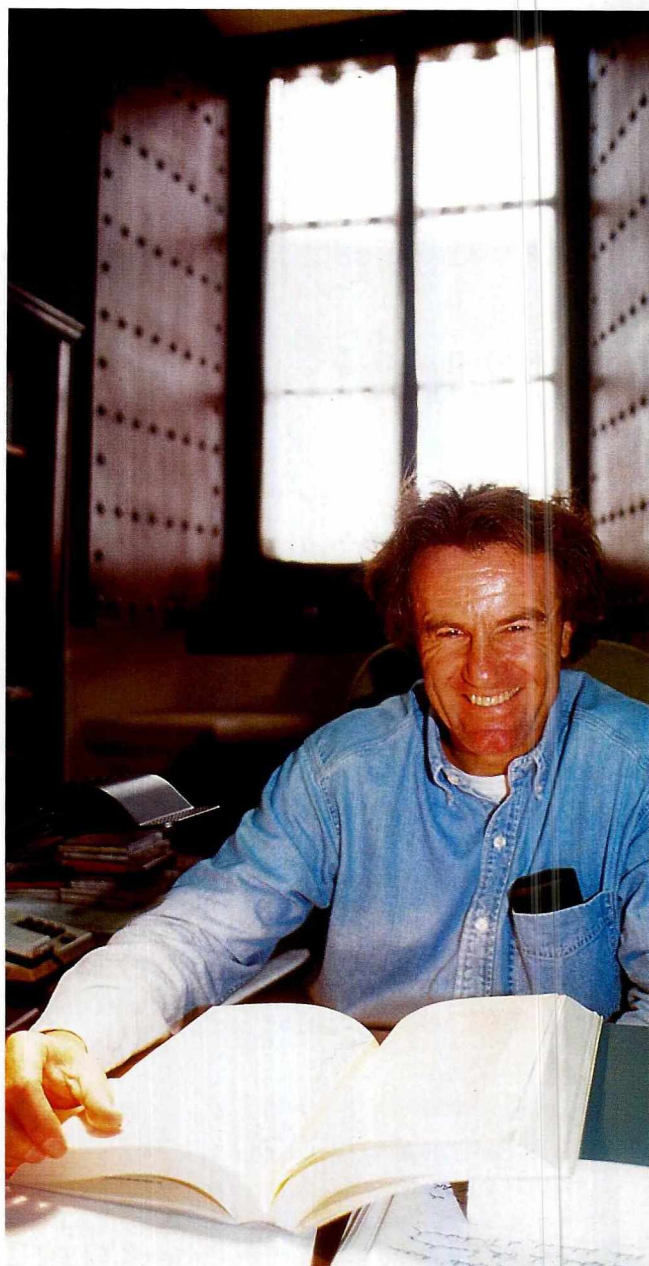
El problema de la igualdad es un problema de poder

siones de los que vemos. Lo que me llama mucho la atención es como las amenazas que profieren maridos o antiguos compañeros sobre sus mujeres son amenazas que se acaban cumpliendo en un alto grado. ¿Cómo no es posible prevenir tales conductas y proteger a las mujeres de esas agresiones que acaban muchas veces con la muerte? ¿No hay en el ordenamiento instrumentos para poder evitar esto? Realmente cuesta mucho pensar que no existan. Lo que es inaceptable es la situación de personas que están casi condenadas a muerte por quienes han convivido con ellas.

—¿Cuál es su valoración de la participación de la mujer en distintos ámbitos de la vida pública como por ejemplo en la Universidad?

—Donde realmente se ha producido una equiparación entre la mujer y el hombre es en el ámbito de la enseñanza. En este terreno, los varones y las mujeres estudiantes en las distintas fases de infancia, adolescencia y primeros años de adultez se encuentran en una situación de estricta igualdad en cuanto a escolarización, a rendimiento y a valoración del trabajo se refiere. El problema es cuando se acaba el período de formación y se entra en el mundo del trabajo. Aquí empiezan a marcarse las diferencias y a convertirse en discriminaciones. En muchas sociedades la forma de acceder al trabajo es por sistema de cooptación y quienes cooptan normalmente son varones. En consecuencia, a medida que se abandona el ámbito de la enseñanza para entrar en el terreno laboral, esas diferencias se van marcando y cristalizan en forma de discriminación. A medida que se va subiendo se produce una acumulación de varones en la cúspide en tanto que las mujeres van quedando en la base. Este fenómeno no se corresponde con el rendimiento de hombres y mujeres en las etapas de la enseñanza, por lo que evidentemente no puede tratarse de un resultado natural sino del producto de unos obstáculos para las mujeres que no se dan para los hombres.

—De cara al futuro, ¿cuáles cree que serían los principales retos de la sociedad española en general, y en concreto de la comunidad andaluza, en esa lucha por la igualdad real entre mujeres y hombres?

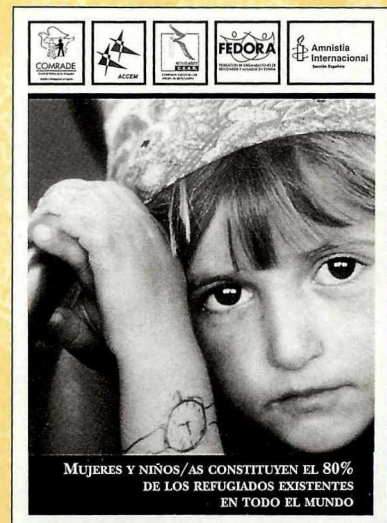


—Actualmente el problema de la igualdad es un problema de poder, de que realmente la igualdad se exprese en la inexistencia de barreras, no ya para que las mujeres se incorporen al trabajo, sino para que se incorporen en condiciones de igualdad con los hombres. La igualdad legal tiene que servir para que se produzca una igualdad de facto. Ese es el reto y por allí irán las cosas de manera indiscutible. Sin embargo, esta es una operación que va a tener costes para muchas mujeres porque estos logros no se consiguen gratuitamente.

Indudablemente, la historia ofrece muchos ejemplos de esta última afirmación de Javier Pérez Royo: ese ha sido el coste que han tenido que pagar y siguen pagando en muchos lugares del mundo quienes han reivindicado la igualdad frente a la discriminación ■

España: Garantizar el derecho al refugio

Amnistía Internacional, la Comisión Española de Ayuda al Refugiado y el Comité de Defensa de los Refugiados Asilados e Inmigrantes en España, entre otros, nos informan de una situación preocupante: la adopción de medidas que vulneran el derecho de asilo político a las personas refugiadas en España, la mayoría de ellas mujeres y niñas/os. Así, reclaman que en la concesión del derecho de asilo priman en ciertas oportunidades las consideraciones de política exterior sobre la evaluación de los riesgos de la persona. Puedes apoyar esta iniciativa haciendo una fotocopia de este impreso y enviándola al Ministerio de Relaciones Exteriores.



Excelentísimo Sr.:

Con esta carta quiero expresarle mi preocupación por la adopción de medidas que vulneran el derecho de asilo político en nuestro país.

Solicito que el Gobierno garantice un tratamiento justo a quienes huyen de naciones en las que no se respetan los derechos humanos fundamentales.

Excmo. Sr. D. Jaime Mayor Oreja
Ministerio del Interior
Calle Amador de los Ríos, 7
28071 Madrid

Perseverancia en la lucha por los derechos de las mujeres

M^a TERESA FERNÁNDEZ DE LA VEGA

Texto:

EVA M^a GONZÁLEZ HERNÁNDEZ

María Teresa Fernández de la Vega Sanz, licenciada en Derecho comienza a ejercer en el Cuerpo de Secretarios Judiciales de la Jurisdicción Laboral. Es el comienzo de una espléndida carrera que la llevará a ser Secretaria de Estado de Justicia. Esta mujer que actualmente es, desde su condición de Diputada por Jaén, Secretaria Adjunta del Grupo Parlamentario Socialista, Vicepresidenta de la Comisión de Justicia e Interior del Congreso de los Diputados y miembro de la Comisión Mixta Congreso-Senado de la Unión Europea, ha recorrido un largo camino en el que ha mantenido un fuerte compromiso de defensa de la igualdad y derechos de las mujeres.

Magistrada, Docente, Jefa del Gabinete del Ministro de Justicia y Directora General de Servicios de dicho Ministerio entre 1982 y 1985, miembro del Consejo General del Poder Judicial por el Senado y Delegada Territorial para la Comunidad Autónoma de Baleares, son algunas de las notas que destacan en su currículum. Este recorrido profesional nos presenta a una valiosa mujer que nunca ha olvidado su vinculación con el movimiento feminista, aunque sí han madurado ideales y objetivos por los que continúa trabajando desde su cargo político.

En 1984 María Teresa Fernández de la Vega, como miembro del primer Consejo Rector del Instituto de la Mujer, participó en la elaboración del I Plan para la Igualdad de Oportunidades de las Mujeres. Su desarrollo profesional y personal le llevará a desempeñar un papel activo en la consecución de la reforma del Código Penal respecto a la Interrupción Voluntaria del Embarazo, como en otras cuestiones. Desde 1982 viene luchando por la despenalización del aborto, ya que, pa-

ra la Diputada Socialista, aún queda mucho por hacer, “recuerdo mis comienzos en 1982, cuando el PSOE se presentaba a las elecciones incluyendo, por primera vez en su programa electoral, la regulación de la despenalización del aborto”. La dificultad de esta regulación “radica en que el aborto ha sido siempre motivo de convulsión social, culturalmente está ligado a la confesión religiosa, al derecho a la vida y al momento concreto de la concepción”.

Durante su primera legislatura, el Gobierno Socialista entra de lleno en la regulación del aborto, proponiendo una reforma del Código Penal y un modelo de despenalización del aborto inspirado en el entonces vigente en el Reino Unido. La convulsión social estaba garantizada, “si analizamos las hemerotecas podemos recordar grandes titulares como niños asesinados por ministros socialistas en las portadas de diarios como el ABC”. “Es muy importante recurrir a la memoria histórica –nos comenta M^a Teresa Fernández de la Vega– para hacernos una idea de la situación social de España y saber a lo que nos enfrentábamos”.

Lo más importante de este modelo propuesto fue la introducción de la primera indicación, la salud física o psíquica de la mujer. Era la primera vez que se hacía referencia a la situación de la mujer, a través de un amplio supuesto con el que se pretendía dar solución al problema, “evidentemente un embarazo no deseado altera la salud mental de toda mujer”. En los análisis previos no se contó con las dificultades que iba a suscitar su aplicación por parte de la realidad social corporativa, tanto el cuerpo facultativo sanitario como el de la judicatura que ofrecieron una gran resistencia a su aplicación, dando lugar a situaciones

Es muy importante recorrir a la memoria histórica para comprender muchas cosas

de discriminación.

A pesar de toda la resistencia inicial, en 1985 se aprueba la Ley Orgánica de reforma del artículo 417 bis del Código Penal, siguiendo el modelo inglés que tenía una demostrada eficacia, y cuya principal aportación fue lograr una aceptación social y cultural de la interrupción voluntaria del embarazo.

En la siguiente legislatura, el Partido Socialista se propone avanzar más allá, sacando el aborto del Código Penal, M^a Teresa Fernández lo plantea como una cuestión de lógica “no es un tema sólo penal, si queríamos dar un paso adelante debíamos de hacer una regulación que contemplase no sólo los aspectos punitivos, sino también los sociales y sanitarios”. La interrupción voluntaria del embarazo requiere una atención en su conjunto, abordándola en toda su problemática, teniendo siempre en cuenta la situación que rodea a una mujer que no quiere continuar con un embarazo no deseado.

La actitud de esta mujer, que lleva años trabajando en la despenalización del aborto, es la de seguir luchando “buscaremos el momento oportuno para volver a presentar nuestro proyecto, el aborto es una demanda social que está sin resolver”. En la situación actual, lo único que se logra es añadir a la tragedia personal el drama de verse sometida a una investigación policial, judicial y a un escándalo público y, además, se potencian los abortos clandestinos. “En las esferas políticas este es un tema que sigue estando encima de la mesa, es prioritario y no es un tema ni olvidado ni relegado, este proyecto es fruto de una evolución que confío que tarde o temprano saldrá adelante, lo que sería un triunfo de la democracia” ■





La realidad de las

Los tópicos, aparte de ser típicos, y las generalizaciones demasiado generales, en ciertas ocasiones encierran mucho de verdad. Quienes conocemos a mujeres cubanas coincidimos en definir las como personas independientes, trabajadoras, desinhibidas, luchadoras, liberales, fuertes, alegres, de sonrisa generosa y con un gran entusiasmo por la vida, aunque las circunstancias que atraviesan actualmente no les son demasiado favorables.

Desde comienzo de siglo, Cuba cuenta con un movimiento feminista importante. Ya en la lucha que mantuvo para conquistar su independencia del colonialismo español, las mujeres cubanas —*mambisas*— participaron de forma muy activa. En 1914 se creó el Partido Nacional Feminista, que planteó la igualdad de derechos políticos para ambos sexos y en 1923 tuvo lugar el Primer Congreso Nacional de Mujeres de Cuba. En 1934 se constituyó la Unión Nacional de Mujeres y mediante decreto presidencial la mujer obtuvo el derecho al voto. Desde la victoria del ejército re-

volucionario en 1959, la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), que integra a la mayoría de las cubanas a partir de 14 años, canaliza la acción del gobierno hacia las mujeres y de las mujeres y las representa en los organismos internacionales. En 1985, la UNESCO otorgó a esta Federación el premio *Nadieżdha Krupskaja*, por el logro obtenido con la graduación de 9º grado de casi un cuarto de millón de amas de casa.

La labor de la mujer cubana ha sido decisiva en el desarrollo económico del país, tanto desde su situación de asalariada como con su trabajo doméstico, pero al igual que ocurre en muchos

Texto:
ROSA SIVIANES



mujeres cubanas

Estados, esta labor ha permanecido en numerosos casos invisible.

Tras el triunfo revolucionario, el gobierno de Fidel Castro asumió la educación como una obligación estatal y la destinó a toda la población de forma gratuita, reeducó a las mujeres que carecían de formación, sobre todo campesinas y amas de casa, aumentando la contratación femenina, principalmente, en el sector servicios (turismo, espectáculos...). Este crecimiento se ha mantenido hasta la grave crisis que sufre el país desde 1990, con el bloqueo económico a que está sometido por parte de los Estados Unidos, aunque las medidas adoptadas por el Ministerio del

Trabajo privilegian la inclusión de la mujer en determinadas ocupaciones, sobre todo en el sector servicios con un 68%, la industria se sitúa en un 22% y una mínima proporción en la agricultura (9%), resaltando el número de mujeres técnicas y profesionales, un 59% del total de este gremio.

Con la crisis actual, la distribución ocupacional ha experimentado cambios profundos y se ha orientado sobre todo al turismo y labores de emergencia, esencialmente la generación de alimentos. Unas doscientas mil mujeres participan en los contingentes agrícolas del Plan Alimentario, trabajando en diferentes empresas agrícolas y cooperativas e inventando formas nuevas de satisfacer las necesidades más básicas de la familia.

La analfabetización es un problema con poca presencia en Cuba, siendo el país de América Latina con una tasa más baja. Los estudios medio-superiores han constituido el punto central del desarrollo educativo y las mujeres han

aumentado su participación en la educación superior universitaria de forma constante: a partir de los 80 han ido integrándose en mayor medida en las carreras que tradicionalmente se han considerado masculinas.

Al igual que la educación, la sanidad ha sido asumida por el Estado y es completamente gratuita. Aunque en lo referido a recursos y grado de cobertura, Cuba se ha situado a la cabeza de América Latina, este país posee una alta tasa de muertes por cáncer del aparato reproductivo y respiratorio, produciéndose una apreciable cantidad de defunciones femeninas por estas causas.

Otros de los motivos más frecuentes son los accidentes y actos violentos, que en 1988 supusieron un tercio del total de muerte de mujeres.



La labor de la mujer cubana ha sido decisiva en el desarrollo económico del país



El aborto es una práctica altamente utilizada por las cubanas como alternativa a los métodos anticonceptivos. Su práctica es legal siempre que se realice en las instituciones sanitarias oficiales, por decisión de la propia mujer.

En lo relativo a la maternidad, se observa un descenso considerable en el número de hijos, que ha pasado de un promedio de 4 en 1965 a 1,8 a comienzos de esta década. La gran mayoría declara que el número ideal de hijos es dos, aunque en las áreas rurales esta cifra se eleva a tres.

Las mujeres embarazadas tienen prohibidos determinados trabajos y están liberadas de realizar labores nocturnas, horas extraordinarias, turnos dobles o comisiones de servicio fuera de la localidad y tienen derecho a cambiar de puesto si el que realizan afecta a su embarazo. Para las mujeres en general existe el concepto de trabajo "no recomendable", que hace referencia esencialmente al esfuerzo físico.

En lo que se refiere al Derecho Penal, no se observan disposiciones que lesionen la dignidad de la mujer ni se

atiende a su honra para tipificar y penar ciertas conductas antijurídicas, pero en los delitos de connotación sexual, sin embargo, se requiere la denuncia previa de la víctima o de sus parientes, y sólo existe la acción pública en casos de grave escándalo.

Con respecto al delito de violación, se castiga con la privación de libertad de cuatro a doce años al hombre que tenga acceso carnal violento con una mujer, y la pena puede ser de muerte en casos más graves, entendiéndose por tal si la violación la comenten dos o más personas, utilizando uniforme militar, aparentando ser funcionario público, si el sujeto es reincidente, si la víctima es una menor de doce años de edad y si, como consecuencia del hecho, resultan le-

siones o enfermedades graves. La relación sexual con una menor de doce años se considera siempre como violación, aunque no haya violencia, ni abuso de autoridad o engaño.

El fenómeno de la prostitución se ha intensificado sobre todo a raíz de las dificultades económicas y aunque no está tipificada como delito, es muy perseguida. Es importante resaltar que no se da en mujeres con mayores problemas o necesidades, sino que básicamente se entiende como una forma de conseguir objetos de "segunda necesidad". Algunas personas no consideran adecuado el término prostitución, sino que hablan de *jineteras* (van con turistas), que lo único que persiguen es una mayor calidad de vida.

Actualmente, las mujeres cubanas han pasado a ser esencialmente urbanas y constituyen la mitad de la población nacional. Una de las particularidades de Cuba es la activa participación de las mujeres en las tareas de defensa nacional. En 1980, al crearse las Milicias de Tropas Territoriales, el 25 % de sus efectivos eran mujeres y a comienzo de los 90, se situaba en el 39%.

Una de las particularidades de Cuba es la activa participación de las mujeres en las tareas de defensa nacional



Según los últimos datos, en 1993 las mujeres representaban el 43,8% del cuerpo de jueces profesionales y el 60,4% del cuerpo de jueces legos, lo que indica la elevada presencia de las mujeres en los órganos decisorios.

Nuestro país cuenta con numerosas entidades que han abierto sus brazos a la isla caribeña y a través de proyectos de cooperación y solidaridad les procuran ayuda, que siempre parece poca. Una de estas entidades es la Asociación de Amistad Hispano Cubana Bartolomé de las Casas, que con cerca de 300 socios/as funciona en Sevilla desde hace seis años. Su labor está centrada en el envío de medicamentos, material escolar y la puesta en marcha de proyectos de cooperación. En la actualidad, está realizando un centro de diabéticos en Pinar del Río y una panadería en un barrio de La Habana.

Y a las ya existentes, hay que añadirle nuevas organizaciones que surgen con ese afán de colaboración. A raíz del Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, celebrado en Cuba en agosto de 1997, un grupo de estudiantes de la

Mujeres cubanas lejos de Cuba

Ingrid Peguero Ferrales, con 26 años recién cumplidos, nació en Santiago de Cuba y el próximo febrero hará cuatro años que vive en Sevilla. Se encontraba haciendo su primer año de servicio rural (trabajo que los estudiantes deben realizar al tercer o cuarto año de carrera) mientras estudiaba Biblioteconomía. El amor la trajo a nuestro país, donde hoy reside con su marido.

Refiriéndose a la situación de las mujeres en Cuba, Ingrid resalta cómo su papel es prácticamente igual que el del hombre en todos los aspectos. "Incluso me atrevería a decir —añade— que en muchos campos, como el laboral o el político, las mujeres tienen más poder. A niveles más cotidianos, como puede ser el maltrato, suele pasar como en cualquier país del mundo, pero en Cuba en menor grado, quizá por las severas penalizaciones que ello conlleva, hasta la máxima de la pena de muerte".

Uno de los "choques" que Ingrid declara haber experimentado al llegar a nuestro país es en su relación más cotidiana con el sexo contrario. "Incluso andando por la calle, me llama mucho la atención las formas y maneras de mirar, como si yo fuera un cordero y ellos un lobo. Aquí hay mucho machismo y se nota una cierta sumisión por parte de la mujer".

Ingrid se lamenta de que las únicas personas que pueden disfrutar Cuba son los turistas, pues con un sueldo mínimo de 118 pesos cubanos (unas 1.600 pts.) no se puede comprar ni un par de zapatos, además de por su precio, porque no los hay. "Si en tu país eres una eminencia, tienes que buscar fortuna fuera de sus fronteras y yo creo que no debe haber más dueña de un país que quien vive en él, no el turista. Si Cuba tuviera otro sistema sería una joya", dice, con cierta nostalgia, de su isla.

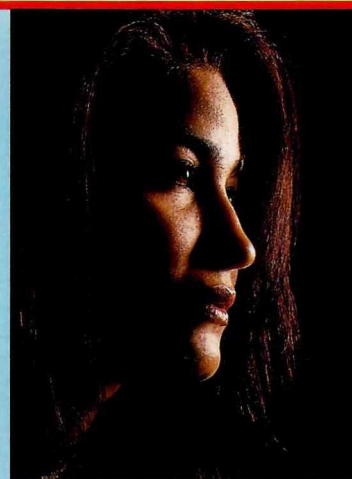
Otras mujeres, como Carmen Irene Faxas, Presidenta de la Asociación de Cubanitos Residentes en Andalucía, han llegado a nuestra región por cuestiones de trabajo. Carmen, nacida en una tierra de artistas como es Guanabacoa, de donde proceden figuras como Rita Montaner o Bola de nieve, era solista del Coro Nacional de Cuba y actualmente trabaja como Asistente de Dirección del Coro de la Asociación Amigos del Teatro de la Maestranza, en Sevilla.

Carmen coincide en resaltar el papel tan destacado de las mujeres cubanas en su país, donde disfrutaban de las mismas oportunidades, a todos los niveles, que sus compañeros. Su principal lamentación es el bloqueo que sufre Cuba: "Es criminal. Carecemos de lo esencial y hubo un momento en que ni aspirinas teníamos, pero gracias a la solidaridad internacional, en la que España ha jugado un papel muy destacado, hemos superado la fuerte crisis que supuso 1993".

Universidad de Sevilla ha creado la Plataforma Cuba 97, que actualmente está en vías de constituirse legalmente. El objetivo que se han marcado es el de cooperar con los países latinoamericanos, aunque los lazos afectivos que ya se han establecido con la isla situará a Cuba en el eje central.

Las mujeres cubanas, que por una

razón u otra residen en Andalucía, destacan su plena integración en una sociedad que posee un carácter muy similar al suyo, fruto de unas raíces compartidas, pero no pueden olvidar que la familia sigue al otro lado del Atlántico y una parte muy grande de sus corazones sigue viviendo en la isla, su Cuba querida ■



ANNA ELIAS

Las arrugas que cruzan su noble y bello rostro no son más que el surco que han dejado el pasar de los días en su piel.

Chavela Vargas lleva escrita y grabada la existencia sobre todo en su cuerpo, ese que se ha entregado a la vida con la misma vorágine que la de una amante enfebrecida por la pasión y el desenfreno.

Pasión y desenfreno de vivir, esos han sido los lemas de esta genial e irrepetible ¿Cantante, creadora, artista? ¿Que más da! Decir Chavela Vargas, basta y sobra, porque no hay calificativos para denominar el tesón, el fuego y la vida a la vez.

Chavela Vargas comprendió hace muchos años que lo más importante que hay en la vida es algo tan simple como vivir, abrir los ojos cada día, al alba, y lanzarse a la aventura de la cotidianidad. Una rutina, cargada de chispas, de ilusiones elementales: Una mano que nos acaricia furtivamente, una mirada rápida, intensa y prolongada en un calle cualquiera, un mensaje en el contestador, un hola cargado de amor y ternura, un abrazo que esconde un encadenamiento de pasión, una llamada telefónica imprevista, o una sonrisa cargada de comprensión y ternura. En fin esa suma de pequeñas cosas, simples y llanas, que hacen que la vida esté viva. La Vargas apuesta por esas pequeñas y simples cosas y considera necesario, como apuntó en su concierto sevillano

lo importante de “ir por la vida con una maleta cargada de cosas simples, esas que me ha dado el público”.

Simples pero tan importantes, que hasta sería recomendable darles el Premio Nobel, porque éstas “son las que más valen en la vida”.

Ese cúmulo de pequeñas cosas han sido una de las columnas que han sostenido el atrio de su templo; la otra ha estado repleta de tormentas, luz, calor, chispas y brillos.

Chavela se enmarañó con la vida de tal forma que hubo un momento en su tiempo, que ese enredo de pasiones, desenfrenos, amores y alcohol le impedían volver a la vida, casi le prohibían recobrar la lucidez. Pero contradictoriamente, tampoco hay que olvidarlo, ha sido esa superposición de sensaciones y acometidas las que le dan a esa noble mujer el valor y el poderío para poder decir y cantar *Se me hizo fácil olvidarte, Un mundo raro, Cruz de olvido, Sombras* y ese largo etcétera de canciones de amor y fortuna, las más de las veces tristes, pero siempre vivas, porque donde hay dolor, donde se haya la herida, siempre tiene que haber o habido manos, labios y dientes que hayan abierto la piel.

La Vargas puede cantar esas canciones, de pie, erguida, como una imagen venerada. Le puede hablar a la existencia de tú. Con respeto pero sin temor, son viejas conocidas de caminos y trincheras.

Nuestro país ha sido para ella una

especie de Orfeo, que ha rescatado a su Eurídice particular, a su tótem poderoso y maternal, de los fuegos del olvido y la locura.

Por ello Chavela Vargas ha recreado su particular *La bien pagá* para poder agradecer ese rescate y despedirse de España “ustedes me han llevado por el camino que he ido, por lo que es triste decirles adiós”, nos decía durante su concierto en el Lope de Vega sevillano. Nos lo decía y no acabábamos de creerlo, porque como la Llorona “queremos más”. Chavela, tú no te vas, no, nunca de podrás marchar, ni de los escenarios ni de la vida. Tú misma afirmabas que te costaba decir adiós, por eso preferías “un hasta luego”. Bromeabas con que los dioses no te querían mucho y por eso no optaban por llevarte con ellos, “me deben odiar” afirmabas con esa voz arrancada de las penumbras del olvido. No, no te das cuenta Chavela, de mis chavelazos, eres tan amante de esas simples cosas, que no reconoces que tú misma eres una diosa. Chavela tú te puedes tutear con el tiempo, la vida y la muerte, porque te has enfrentado a ella; no hay peor muerte que el olvido. Por ello nunca te irás, porque quedas entre nosotros, gracias al eco de tus canciones. Palabras y sonos, que forman parte de nuestra vida particular. Te quedas y permaneces junto a nosotros.

Salud Chavela, Diosa y protectora de las personas apasionadas del vivir ■

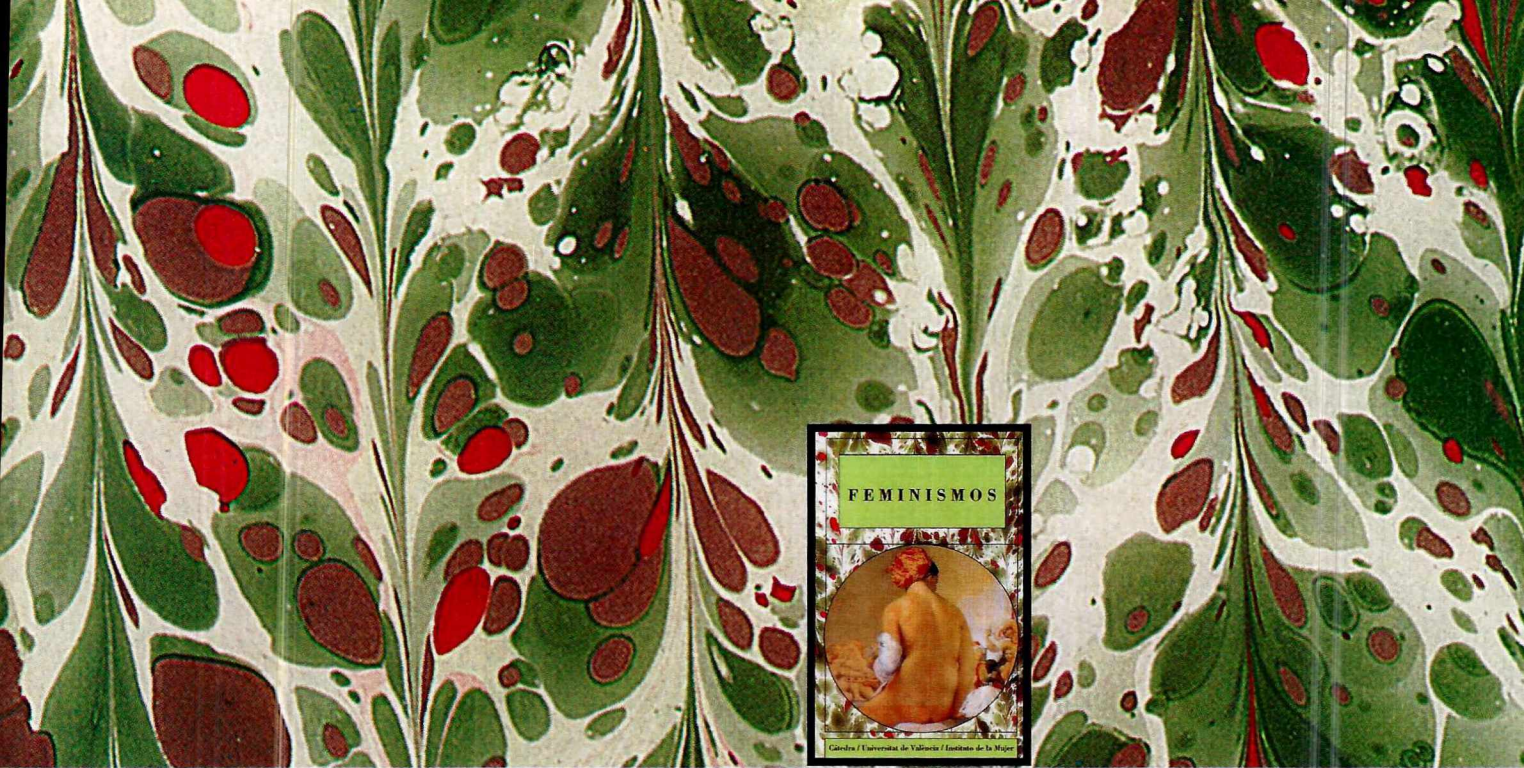
CHAVELA VARGAS

DIOSA DE LA VIDA



Isabel Morant

Doctora en Historia y profesora en la Universidad de Valencia, de la que ha sido Vice-Rectora. Miembro del Seminario de Estudios Feministas de dicha Universidad, dirige la colección *Feminismos* de la Editorial Cátedra y forma parte del Consejo Asesor de varias revistas nacionales e internacionales sobre Historia de las Mujeres. Sus investigaciones se orientan hacia el lugar que ocupan las mujeres en la Historia del Pensamiento y a las relaciones entre los sexos. Su último trabajo ha sido la biografía de Madame du Châtelet, editada como *Discurso sobre la Felicidad y Correspondencia*, en la colección *Feminismos*.



—¿Cómo fue el surgimiento de la colección *Feminismos* de Ediciones Cátedra?

—Yo creo que todas aquellas mujeres que de una forma u otra estábamos estudiando o investigando sobre aspectos relacionados con las mujeres, y como no con el feminismo, veíamos la necesidad imperiosa de que existiera una colección en el seno de una editorial que pudiera publicar estos trabajos. El feminismo fue desde su inicio un movimiento social que produjo un discurso sobre cuáles eran los problemas de las mujeres y sobre cómo solventarlos. Era un discurso que lo implicaba todo: era un proyecto vital, era un proyecto político, era un querer saberlo todo. Y ese proyecto existencial de las mujeres tenía que plasmarse, era necesario la edición de libros que contuvieran sus ideas y las difundieran.

—¿Cuál fue tu papel en esos inicios?

—Yo, como historiadora, había investigado sobre la historia económica y social, sobre el campesinado y las transformaciones de la economía, tal y como se hacía en aquellos años 60 en las universidades. Pero en un momento determinado te das cuenta de que existe otra historia menos convencional, que tiene otros protagonistas, que son las mujeres, ausentes de las investigaciones al uso y que, sin embargo, empezaban a interesarnos muchísimo. Descubrí que podía darle a mi carrera un giro importante y que, investigando sobre historia de las mujeres, recuperaba una serie de temas y de cuestiones que ahora me resultan fascinantes. Por otro lado, organicé varios ciclos de “Estudios e Investigación Feminista” cuyos resultados fueron muy positivos, por sus interesantes debates, en el seno de la Universidad. A partir de entonces fue cuando planteé una colección que pudiera tener cabida dentro de las colecciones universitarias, donde todos los trabajos y estudios de género tuvieran la posibilidad de ser editados. Una vez que tuve el proyecto terminado, una editorial como Cátedra, que trabaja con textos universitarios, se interesó en la edición de *Feminismos*.

—Tú te mueves en el ámbito de la Universidad, ¿qué opi-

“Tengo la impresión de que el futuro se dirá en femenino, y digo ésto por la fuerte presencia de las mujeres en la sociedad y por su intervención creciente en el desarrollo de nuevas mentalidades y nuevas formas de vida”

nas de la incorporación del pensamiento feminista en los planes de estudio?

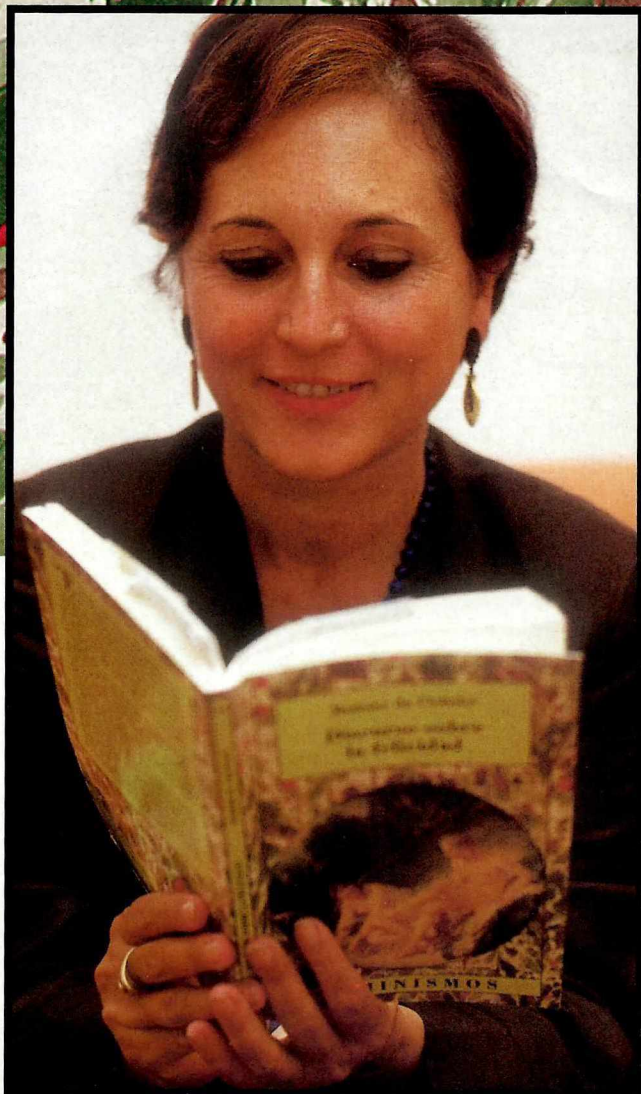
—Para algunas mujeres fue casi un reto. Personalmente, opino que se ha hecho en menor medida de lo que debiera, pues me parece aún insuficiente. Hay asignaturas, cursos específicos, seminarios... pero quizá, a veces, nos conformamos con asignaturas específicas y reuniones entre gente especializada. A mí me gusta introducir el feminismo en las asignaturas generales y llevar mis planteamientos a las reuniones habituales entre historiadores. Con todo ello quiero decir que el feminismo es hoy un pensamiento tan suficientemente consolidado como para que esté presente y se cuente con sus planteamientos en las reuniones científicas.

—¿Qué tipo de textos son los que editáis?

—Por un lado, editamos estudios feministas o de género de las universidades o de la enseñanza secundaria, por otro, aquellos trabajos que interesan a las mujeres en general. Tenemos además otra línea de edición que revisa la situación actual del pensamiento de las mujeres, y las estrategias actuales que están desplegando para seguir transformándose ellas y cambiando el mundo. Y por último, un apartado singular es el de los *Clásicos*, en el que se publican textos precursores del feminismo.

—Respecto a la difusión, ¿cómo marchan las ventas?

—Actualmente la colección consta de 40 números y



"Las mujeres manifiestan una ambición intelectual que me resulta tremendamente emocionante"

creemos que con estos números alcanzados, ya se puede hablar de un instrumento útil. De todas maneras, tampoco quiero echar las campanas al vuelo, ya que nuestra sociedad no es aún muy lectora. Hemos realizado un análisis de las ventas y hemos podido comprobar que, proporcionalmente, adquieren más nuestros libros las mujeres que no pertenecen a la vida académica universitaria que las que se dicen "intelectuales". Las mujeres manifiestan una ambición intelectual que me resulta tremendamente emocionante.

—¿Y en otros países?

—Últimamente me han comunicado que la colección está ya en Venezuela, Chile, y que en Buenos Aires se puede adquirir en muchas librerías, lo cual es una gran satisfacción.

—¿La distribución se realiza a través de las vías usuales?

—La distribución es la normal de una editorial como Cátedra, que tiene un grupo distribuidor en toda España, el grupo editorial Anaya. Lo que sí es cierto, es que nuestras redes funcionan y todos las distribuidoras saben en qué librerías pueden colocar la colección. Lo que resulta muy interesante son las ventas en las librerías ya que éstas desarrollan activi-

dades "alternativas" como encuentros feministas, ferias del libro, etc.

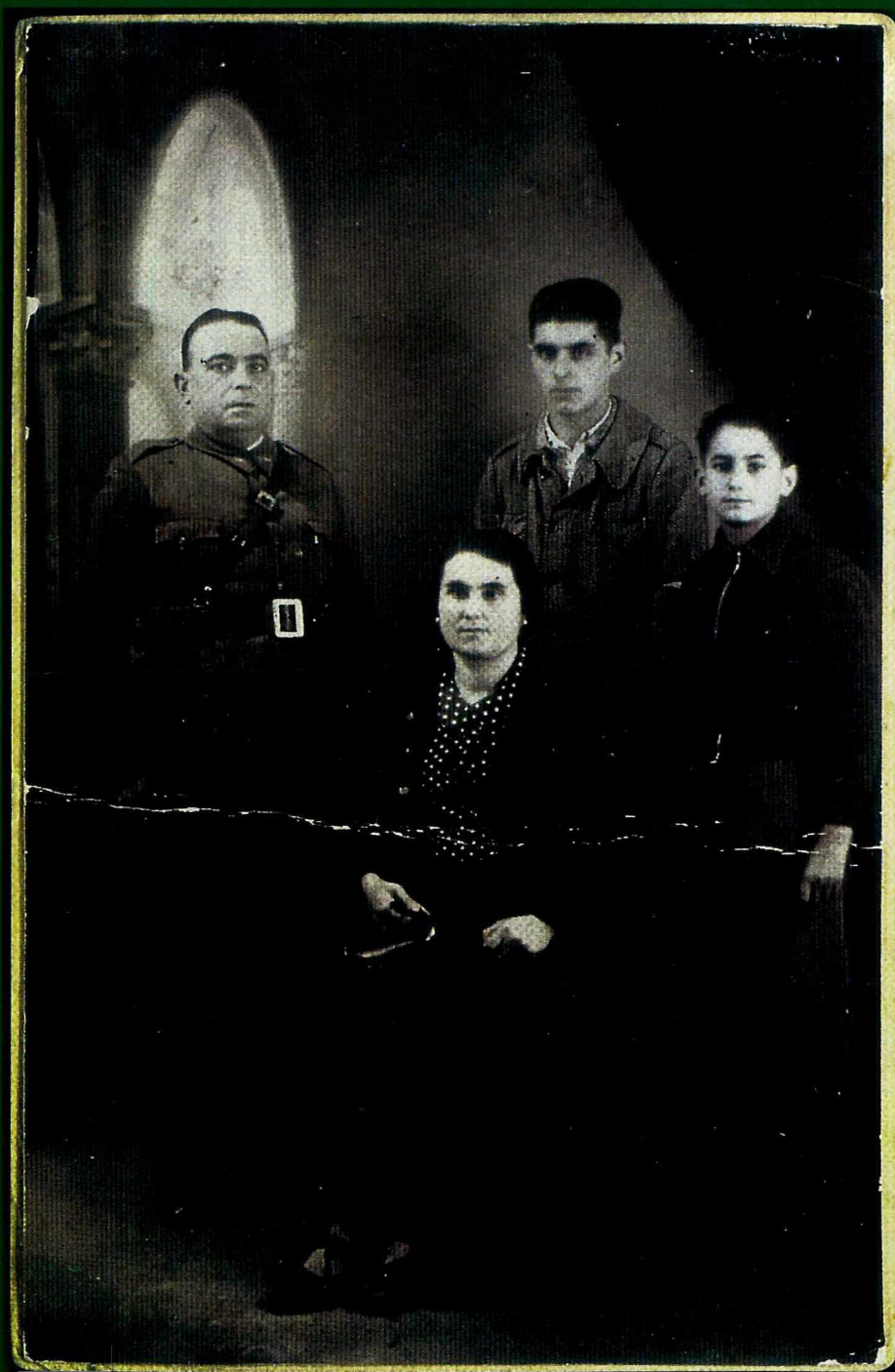
—¿Hay alguna colección similar en otra editorial, aunque no sea en lengua española?

—No exactamente como la nuestra, íntegramente dedicada a textos feministas. En muchas partes se están haciendo cosas, claro, y las editoriales las aceptan porque los libros tienen demanda. Pero una colección específica y clara en su contenido como *Feminismos* no existe. Y eso es lo que mis amigas francesas o italianas admiran: que siendo un feminismo más joven el nuestro y tratándose de una sociedad menos lectora, tengamos una colección tan consolidada.

—¿Cuáles son los próximos proyectos de *Feminismos*?

—Están a punto de aparecer dos nuevos libros: *Figuras del Padre*, en edición de Silvia Tubert (y que es la continuidad de otro anterior *Figuras de la Madre*); y *Pasado Próximo*, de Eva Cantarella, un texto sobre la mujer en la Roma antigua. Tenemos también pendiente un texto de M^a Jesús Izquierdo sobre el sistema sexo/género, y otro de Victoria Camps que se titula *El siglo de las Mujeres*. Por último, vamos a sacar en *Clásicos* un texto que se denomina *La Biblia de las mujeres*, de una sufragista protestante, en el que se hace un análisis crítico de la mirada de la religión hacia las mujeres ■

Texto:
MARÍA DEL POZO
Fotos:
REME RICO



Carmen Prieto Escobar
*Las ausencias
insustituibles*

Texto:
ANTONINA RODRIGO

Las dos mujeres tenían aproximadamente la misma edad. La española, rica en experiencias, doctorada en sufrimientos, aportaba sus brazos, su diligencia, su sentido común, energías tan vitales en todo momento y especialmente valiosas cuando se está fuera de su país. La mujer francesa, con una actitud distante, imbuida de superioridad empezó a valorar la dignidad de la española cuando en su placentera vida irrumpió el ventarrón oscuro de la adversidad. La española estaba curtida: Un hijo de 23 años asesinado al final de la guerra civil en Madrid; el marido prisionero de los alemanes; otro hijo, Joaquín, de 16 años, requisado por los nazis, sometido a extenuantes trabajos.

En el pueblo de Sées, en Normandía, la población había acogido al grupo de refugiados republicanos españoles con indiferencia, prevención y desconfianza. Sin embargo aquellas mujeres, con la cara de sus mayores, prematuramente decrepitos, y de sus depauperados hijos, se irían ganando la confianza de unos y otros. Se les permitió salir de sus "guettos", muchas fueron empleadas como *bonnes à tout faire* (criadas para todo). La mano de obra de los exiliados españoles resultó ser barata y eficiente.

En Francia, el 10 de mayo de 1940, con la presteza de los cambios de escena en el teatro, varió la situación, deteriorándose rápidamente. En cinco semanas, la avalancha alemana sepultó a cuatro ejércitos profesionales: el francés, el británico, el belga y el holandés. Y el 18 de junio, tras una rendición sin condiciones, Francia firmaba el Armisticio con Alemania, mientras que el ejército de las alpargatas, como le llamaron despectivamente los franceses al de los españoles republicanos, había luchado y resistido durante 32 meses. Este era el secreto del grado de dignidad humana de aquellas gentes españolas tan desamparadas aparentemente.

El marido de la mujer francesa, M. Simon, capitán del ejército francés, caía prisionero de las tropas alemanas, como el de la mujer española. Ahora los dos con sus respectivos maridos inter-



nados en Alemania, se encontraban de pronto en la misma trinchera, frente al mismo enemigo: el fascismo.

¿Y quién era ésta mujer tan duramente forjada? Era Carmen Prieto Escobar, llamada ahora Madame Galvez, el apellido de su marido según la costumbre francesa. Había nacido en Fuen-girola (Málaga), el 20 de julio de 1893, en el seno de una familia de modestos comerciantes. Se educó en un colegio de monjas, donde aprendió a coser y a bordar. Su gran pasión fue la lectura, el teatro y el cine, aficiones que inculcaría después a sus hijos. El 22 de abril de 1914, se casaba con Francisco Galvez Arias, de Chiclana de la Frontera, joven recién salido del Colegio de Huérfanos del Cuerpo de Carabineros del Escorial. En 1915 lo destinan al Puerto de Pasajes y, este mismo año, tenían su primer

hijo, Francisco, y a los ocho años, en 1923, nació Joaquín.

Los ataques por mar y por aire, tras el levantamiento militar del 18 de julio de 1936, obligaron a los habitantes de Irún a evacuar la ciudad. Unos se refugian en Francia y otros en San Sebastián. Carmen y su hijo menor salen hacia Hendaya, atravesando el Puente Internacional, bajo el fuego de los Requetés, que disparan indiscriminadamente sobre los que huyen. El padre y el hijo mayor se quedan combatiendo... Empieza entonces el peregrinaje de Carmen Prieto y su hijo. Los evacuados son conducidos en tren, hacia el interior de Francia. Su destino es la ciudad de Poitiers, donde los alojan en un cuartel de *l'Armée Française*. La Cruz Roja se encarga de agrupar a las familias. Algunas regresan a Irún, pero la gran mayoría opta por ser repatriadas a Cataluña. Carmen y Joaquín son reclamados por su marido e hijo, que se encuentran en Barcelona. En octubre de 1936, llegaban a una Barcelona pletórica de entusiasmo por el triunfo de la revolución social. Carmen como madre y esposa de combatientes, sufrió las vicisitudes de la contienda, sin quejarse ni desmoralizarse, ni "plañidera ni derrotista", la recuerda su hijo Joaquín. Esta mujer animosa y decidida, de cara redonda, ennoblecida por unos ojos negros, de mirar tierno y figura de andaluza pletórica, animaba a las gentes de su entorno, con la fe en el triunfo de la revolución.

En enero de 1939 se consuma la definitiva dispersión de la familia. A Francisco Galvez lo trasladan y su hijo combate en Madrid... Carmen y su hijo menor salen a pie hacia la frontera, con la muchedumbre de fugitivo que huyen de las represalias de las tropas victoriosas. De nuevo madre e hijo reviven la situación de 1936, frente a oleadas de gentes cargadas de enseres manejables y esenciales. Todo se irá quedando por el camino, salvo las mantas que les abriga y protege del agua y de la nieve. Y entran en Francia con el río de gente famélica, depauperada y desmoralizada, tras 32 meses de guerra. En un tren, a lo largo de cuatro días, atraviesan Francia hasta llegar a Normandía. De Eccouchè, los llevan a Sées. En el grupo de refugiados españoles había niños vascos, santanderinos y asturianos, evacuados del Norte en 1937. Estaban separados de sus madres y las mujeres recién llegadas, entre ellas Carmen, ocuparon su lugar, lavándoles y remendándoles la ropa, despiojándoles y curándoles la sarna. Carmen tardaría meses en localizar a su marido en el campo de concentración de Saint-Cyprien, playa del Rosellón, acotadas por alambradas y vigiladas por tropas coloniales, se hacinaban miles de refugiados republicanos españoles.

De Sées, Carmen y su hijo fueron trasladados al pueblo de Mortagneau-



Carmen sufrió las vicisitudes de la contienda sin quejarse, ni “plañidera ni derrotista”, la recuerda su hijo Joaquín

Perche, donde los alojaron en una cárcel desafectada, después a Le Mans, de nuevo a Sées. Con la llegada de los refugiados de la zona Norte el Gobierno francés, incitó a los españoles a marcharse a la España de Franco. La vida con las tropas de ocupación alemana era insoportable, con el peligro de ser enviados a campos de exterminio nazi. De hecho su hijo Joaquín estaba enrolado en la Organización Todt alemana para

levantar el Muro del Atlántico, junto a miles de obreros extranjeros, forzados a construir fortificaciones, bases submarinas, *bunkers*.

En abril de 1944, Carmen y su hijo regresaban a España. A su llegada fue interrogada por la policía. Durante el resto de su vida, iba a ser una persona perseguida por sospechosa. Cada año durante la Semana Grande Donostiarra, la policía se presentaba en su casa para exigirle cerrar los postigos de ventanas y balcones y asomarse a la calle, al paso de Franco, por la calle Miracruz, cuando iba camino de los toros. Recomendación inútil, la mujer rehuía la nefasta visión del virtual asesino de su hijo y de su marido. El hijo asesinado en Madrid, al final de la guerra; el marido el 9 de abril de 1941, en el campo de exterminio de Mauthausen. Se le aplicó la sentencia de *Rotsparier* (rojo español), la de *Nacht und Nebel*, N.N., es decir noche y niebla, las siglas de los que debían de-

saparecer de los hornos crematorios, sin dejar rastro.

El marido de Carmen hasta 1960 fue un “desaparecido”. Diecinueve años tardó el Gobierno francés en comunicarle su trágico final. Esta mujer malagueña, de Fuengirola, convivió con sus ausencias insustituibles hasta su último día, el 24-11-1969, con sus noches pobladas de escenas de horror de los hornos crematorios ■



Instituto Andaluz de la Mujer

Arte de mujeres

EL INSTITUTO ANDALUZ DE LA MUJER, con la CONSEJERÍA DE CULTURA y el INSTITUTO ANDALUZ DE LA JUVENTUD, con la finalidad de promocionar a jóvenes artistas y favorecer el conocimiento de sus obras, convoca la I Edición ARTE DE MUJERES, creando una Bolsa de Compra de 2.400.000 pesetas para la adquisición de obras de arte en las modalidades de PINTURA, ESCULTURA Y OBRA GRÁFICA de reproducción.

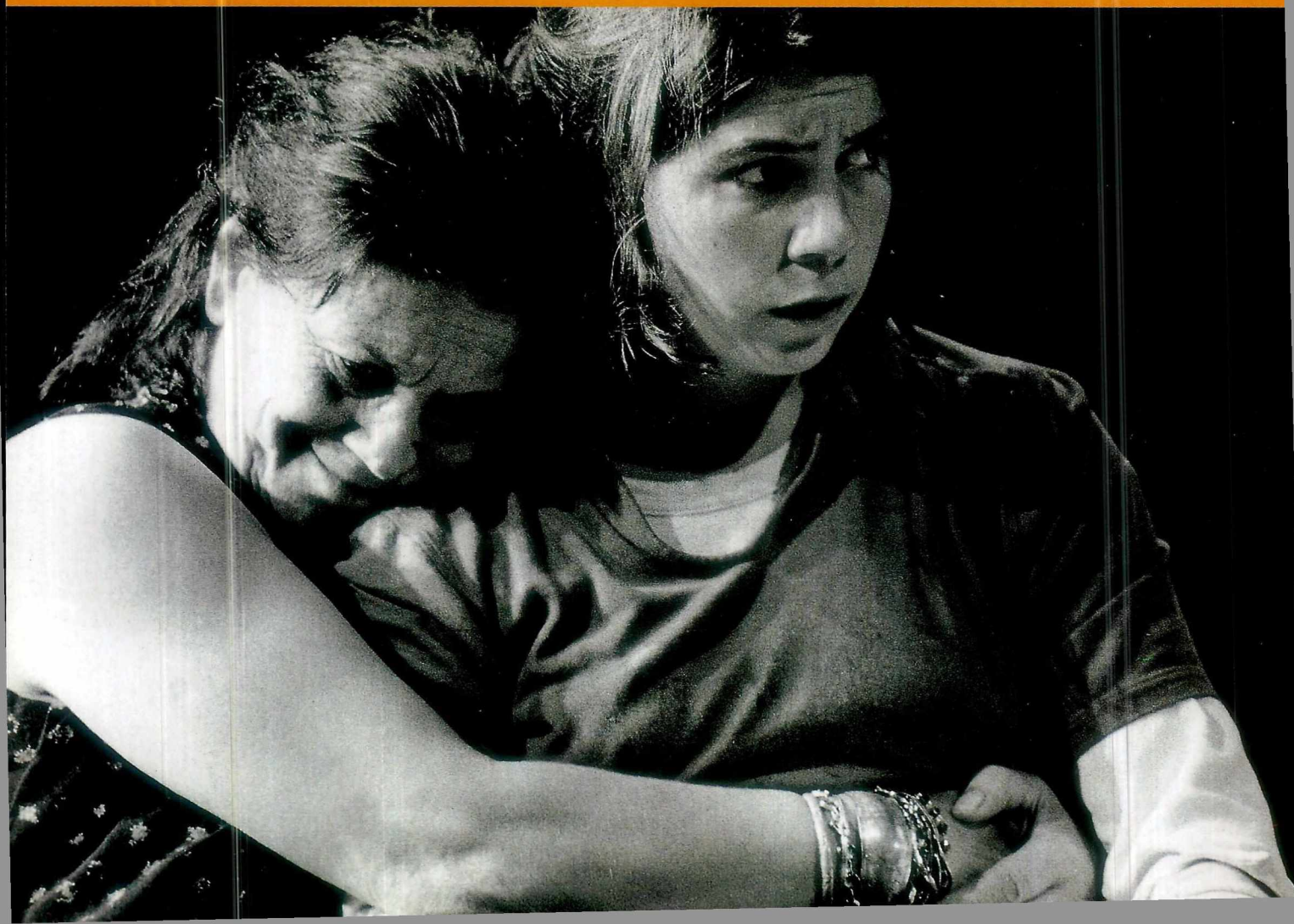
Podrán participar mujeres artistas, menores de 35 años y residentes en Andalucía. Las obras se presentarán, en mano, entre los días 12 al 16 de enero de 1998, en espacios de recepción habilitados en cada una de las provincias

y la dirección estará a disposición de las artistas en el teléfono 24 horas de información a la mujer 2009.

TERELE PÁVEZ (UN CHUTE DE VIDA)

Altiva, enérgica, fuerte, directa, grácil, tierna y entrañable: Terele Pávez, una mujer, una actriz, posee en sus genes el entramado de un saga de artistas, nieta del maestro Penella y hermana de las actrices Enma Penella y Elisa Montés, pero a la vez tiene, “per se”, el poderío de esas personas que se enganchan a la vida, con tal fuerza, que en ocasiones no se sabe si las empuja su existencia o son ellas las que tiran hacia adelante de su tiempo y buscan desesperadamente su futuro.

Ha sido *Mauricia la Dura* y la *Celestina* más altiva y orgullosa que podamos recordar, mañana puede ser Teresa de Jesús, en la actualidad es la *Madre Caballo*, del Centro Andaluz de Teatro. La actriz tira de su furgoneta, con quincalla y droga, tira hacia adelante, sin poder arrancar a sus hijos de la maldición de la marginalidad y la droga. *Madre Caballo* rodeada del jaco y la heroína, supone un revulsivo en nuestro panorama artístico, a fin de cuentas los varales que levantan ese personaje, son los huesos y la piel de Terele Pávez: todo un chute de vida.



SER MUJER ES UN MILAGRO CONSTANTE

Texto

RAMÓN NAVARRETE-GALIANO

Terele Pávez pertenece a esa estirpe de artistas que dejan parte de su piel en los trabajos que realizan, sin métodos del *Actor's Studio*, ni demás zaran-dajas. Interpretan, hacen un trabajo, como se hacía en la antigua Grecia. En el caso concreto de esta actriz su nombre aparece asociado al de personajes fuertes, duros, de contrastes, pero a la vez tiernos y, por supuesto, coronados por un aura de maldición. Parece que estos seres de ficción son creados para ella, aunque apunta que *los personajes los hace el actor. Yo me molesto en sufrirlos. No les escatimo nada. Me parece injusto escatimarle a un personaje. Es una herejía adornarle. Yo lo interpreto.*

Ese considerar su labor como interpretación, pura y dura, hace que rechace de lleno ser considerada una actriz maldita. Ella quiere que la valoren por su trabajo: *me importa mucho el respeto que me puedan tener los espectadores, mi trayectoria conmigo misma y lo que pretendo alcanzar.*

Ese entregarse a su trabajo, y ese respeto por la profesión le permite contar con una carrera, oscilante, pero repleta de grandes personajes. Hizo una *Mauricia la Dura*, en la película *Fortunata y Jacinta*, de Angelino Fons, irrepetible y entrañable.

Ha dotado a la Celestina de una cara desconocida. Esa bruja ha dejado de ser una mujer oscura y retorcida para ser una hembra altanera e implicada en la sociedad de su tiempo, que sabe mover los hilos necesarios para conseguir sus fines.

Estos y otros trabajos, su presencia en *Los Santos Inocentes* o *El día de la bestia* o en la recién estrenada 99.9 de Agustí Villaronga, hacen que se sienta satisfecha con su trayectoria: *dentro de las posibilidades que hay en España estoy aprovechada. Cuando me han llamado he estado bien. Nunca les iba a escatimar nada a los personajes, iba a ganar en todo lo posible con ellos. Te ofrecen una cosa y tienes que dar respuesta.*

MUJER, GRACIAS A DIOS

Su trayectoria profesional ha supuesto un paseo por la vida, un caminar que Terele Pávez lamenta por la pérdida de juventud. *Es de mala educación ser mayor. A mí no me pega ser mayor, no, no me pega.*

Sin embargo, frente a ese paso del tiempo si que asume que hay beneficios, *ganas en aceptarte a ti, en conocerte. Tú eres quien te pones los límites, te pones normas.*

En ese deambular por la vida, la actriz ha tenido siempre muy claro que era mujer, sin hacer militancia de ello, pero con la conciencia de que *ser mujer me ha marcado, gracias a Dios, todo.*

Para Terele Pávez ser mujer supone un milagro constante por la renovación que éstas tienen continuamente, por la vida que transmiten y por la facilidad que tienen en adaptarse a todas las situaciones.

La actriz rehuye militancias de ningún tipo, como deshecha hacer reivindicaciones de la libertad *algo normal para mí, no me he tenido que plantear nada. Hay que entender que es la libertad. Me he sentido libre desde que me he puesto de pie.*

Ese contacto de tú a tú con la libertad, hace que Terele Pávez rechace de pleno el destino y la lucha, *si yo creyera en el destino no creería en nada más. Creo en que ocurren las cosas, pero no porque estén escritas, no tenemos por qué escribirlas. Existe un destino, pero el tiempo es mío.*

Sin embargo la actriz es consciente de que hay algo por encima de los seres humanos. Una fuerza que las personas creyentes llaman Dios, en diversas lenguas y religiones, pero con un mismo sentido *yo creo en Dios, es cierto, tengo evidencias. Me ha costado mucho ser creyente. He pasado por mis pruebas.*

VOLVER A LOS ESCENARIOS

Su participación en *Madre Caballo* supone un trabajo de lujo, dentro de un grupo actoral donde la calidad, la profesionalidad y el sentimiento, van entrelazados como un trabajo de orfebre.

Volver a los escenarios para Terele Pávez, tras 16 años de ausencia, ha supuesto toda una inyección de fuerza en su vida: *hasta ahora me habían ofrecido cosas, pero me habían pillado fuera de juego o sólo quedaban en proyectos. Ahora vi el momento oportuno.*

Aceptó sin dudarlo enfrentarse a un trabajo de Antonio Onetti, bajo la tutela de Emilio Hernández. Lo aceptó y se entregó a su papel (una mujer con tres hijos de sendos padres,



que trapichea con quincalla y droga y a la que la heroína y el mundo que se mueve a su alrededor le mata a sus tres criaturas) con entusiasmo, *cuando me lo ofrecieron me puse muy contenta. Es para hacerlo a lo bestia. Si no estás abierto en canal la obra se cae. Hemos elaborado entre todos esa herida.*

Lo cierto que es que el resultado final es una sinfonía de dolor y sentimientos descarnados, donde Terele lleva la batuta, pero que es incapaz de impedir el final de sus hijos, a los que la vida, como Saturno, los devora.

El sino de Madre Caballo es el de una persona cualquiera, sin distinción de sexo, ya que cree Terele Pávez que si en vez de madre hubiera sido padre los hijos morirían igual, *son personas inmersas en un mundo que los lleva y trae. Da lo mismo el sexo del padre, hay que ser consecuentes. A fin de cuentas nadie hace nada por sí solo, nunca me he creído eso de que la gente alcanzó aquello o lo otro por sí mismo. Para llegar a un sitio hace falta la ayuda de muchos otros.*

La Madre Caballo es una mujer que lucha por la vida, al final sola; rechaza Terele Pávez que sea ejemplo de feminista, *vive la vida y la utiliza.*

MÁS CALIDAD CULTURAL

La actriz reivindica una mayor calidad en la televisión y la prensa en general. No cree que porque se den emisiones de programas basura, eso sea lo que pide el público, sino que éste no tiene otra opción, *no me dan lo que yo necesito; seguro que si pusieran más ballet, la gente entendería de ballet, o si retransmitieran óperas, éstas no aburrirían y no solo serían entendidas por los eruditos.*

Durante los próximos meses Terele Pávez seguirá tirando de su furgona por los escenarios españoles, dejándose la piel en su personaje, en esa Caballo que claman todos los miembros de la obra.

Mientras aguarda la llegada de un nuevo papel. De los pasados guarda un grato recuerdo y preferencia de su paso por *Los Santos Inocentes*, un personaje agradable de hacer y respetado. Para el futuro le gustaría hacer una Teresa de Jesús.

Mientras sigue dando muestras de lo que es el buen hacer, de lo que es dejarse, literalmente, la piel en la escena y sigue atendiendo la llamada de esos hombres y mujeres que claman ¡Caballo, caballo!, mientras sus tres hijos van cayendo en el camino, víctimas de la marginación o el destino. Ese mismo que ha empujado a una mujer a volcarse a la escena, para pasar a la historia, con mayúsculas, de nuestro mundo artístico como Terele Pávez. Una mujer, una actriz enganchada a la vida ■

LA LEY DEL DESEO

Lo que más desea en este momento. *Mantener mi trabajo en armonía.*

El deseo no alcanzado. *Una casa propia.*

Desea o es más deseada. *Deseo.*

Nunca deseó. *Ser bruja.*

Sigue deseando. *Ser santa.*

Un deseo equivocado. *Ser querida antes que querer.*

Su deseo mayor alcanzado. *Querer a quien me ha querido.*

Un deseo desechado. *Ser vagabunda.*

CAMPAÑA

DEL

JUQUETE




Instituto Andaluz de la Mujer
Consejería de la Presidencia


JUNTA DE ANDALUCÍA

COLABORAN
Consejería de Educación y Ciencia
Consejería de Asuntos Sociales
Diputaciones Provinciales y Ayuntamientos

NO SEXISTA * NO VIOLENTO

Enganchadas a la solidaridad

Un deteriorado edificio del casco céntrico
malagueño, un puñado de mujeres de este
lado del mundo se empeña en ayudar a
otras como ellas que, por el mero hecho de
haber nacido en otras latitudes, han corrido
peor suerte. Su labor consiste desde
gestionarles un permiso de trabajo o
ayudarles a buscar una vivienda, hasta
conseguirles ese cochecito que no pueden
comprar para sus hijos porque el sueldo del
servicio doméstico no alcanza para muchas
incursiones en el consumismo europeo.

Texto:
LEONOR GARCÍA
Fotos:
REME RICO

La mitad del cielo, todo el esfuerzo

Hace cuatro años, cuando iniciaron su andadura, decidieron que juntas serían la Mitad del Cielo. El nombre de la Asociación tiene raíces remotas y cercanas. Hace varios milenios, Confucio decía que las mujeres sostenían la mitad del cielo. La frase del filósofo chino, aunque con tintes reivindicativos añadidos, fue recuperada hace unos años por una campaña europea por la igualdad: "La mitad del cielo, la mitad de la tierra, la mitad del poder". Este centenar de mujeres tomó la parte más romántica del lema. Las otras dos iban implícitas.

¿Y por qué ayudar a mujeres extranjeras, cuando hay españolas que también pasan necesidades? María del Mar Salaberría, educadora, reconoce que sus amigos le han hecho muchas veces esa pregunta. "Porque las de aquí tienen más apoyo social y de las administraciones, conocen la cultura, el idioma y tienen más posibilidades de salir adelante. Estas mujeres, en cambio, son víctimas de una triple discriminación: son pobres, son extranjeras y son mujeres". Las socias se apresuran a dejar claro que, aunque su objetivo sean las inmigrantes, si una española se acerca por la calle García Briz número 3, también encuentra ayuda.

La meta inmediata de esta organización es la inserción humana y laboral de las mujeres inmigrantes

.....

Salvo dos personas contratadas “y a tiempo parcial” –puntualizan– la asociación funciona gracias al empuje de un centenar de voluntarias. Hay educadoras, psicólogas, abogadas, trabajadoras sociales, economistas... Las fundadoras tenían clara su meta. En 1993 no existía en Andalucía ninguna organización feminista con ideario progresista que se ocupara específicamente de mujeres inmigrantes. Había que llenar ese vacío. Después vinieron otras socias. Éstas no tienen pudor en confesar que se metieron de casualidad, pero tampoco ocultan su satisfacción por haberse enganchado al proyecto. Matilde Cañas, abogada, reconoce que las mujeres a las que atiende le han dado una lección de valor y entereza: “Yo creo que no sería capaz de hacer frente a tantas dificultades”.

Esas “dificultades” no son pocas. Cambiar de país, de cultura, criar a los hijos con unos ingresos más que exiguos. Y todo ello casi sin formación para ganarse el sustento, con una legislación restrictiva y con la autoestima por el suelo. Sagrario Nieto, la abogada que preside la organización, lo sintetiza así: “La inmigración femenina en Málaga es especial.

La amplia mayoría son mujeres marroquíes, separadas, repudiadas o viudas, que se infravaloran y que son el sostén del futuro de sus hijos. Pero a pesar de sus problemas económicos y familiares, les queda el coraje suficiente para cambiar el rumbo de su vida”. Muchas prefieren esta provincia porque la proximidad con Marruecos les permite mantener sus lazos familiares.

La asociación imparte cursos de costura, auxiliar de geriatría y español. Pero además ofrece otros servicios como asesoría jurídica, gabinete psicológico, bolsa de trabajo, reparto de alimentos, de ropa y asistencia social. La meta inmediata de esta organización es la inserción humana y laboral de las mujeres inmigrantes. ¿El sueño? “Que un día no hiciera falta nuestra asociación”, desliza Sagrario con cierta melancolía en la voz. Pero, por ahora, el granito de arena que ellas aportan sigue siendo necesario, igual que el que arriman las asociaciones de Mujeres Progresistas de El Ejido (Almería) y de Algeciras (Cádiz). Estas tres organizaciones llevan en Andalucía el programa Mujeres Inmigrantes de la Federación de



Estas mujeres son víctimas de una triple discriminación: son pobres, extranjeras y mujeres

Mujeres Progresistas, con el apoyo del proyecto *Horizon* de la Unión Europea.

Los obstáculos no son pocos: subvenciones que siempre se quedan cortas, una legislación de extranjería restrictiva, el propio condicionamiento cultural de las inmigrantes, su escasa cualificación y el racismo. Las socias desgranán sus quejas. Dori Estébanez explica: "Los permisos de trabajo sólo se conceden para empleadas del hogar; aquí no vienen mujeres con una profesión liberal, pero si las tuviéramos, nos encontraríamos con las barreras del INEM". Por eso la asociación ha impulsado el curso de auxiliar de geriatría, para sacarlas de esa bolsa de marginalidad que representa el servicio doméstico. Pero a veces ni siquiera pueden aspirar a limpiar suelos porque quien contrata no quiere "moras". Y esta, por desgracia, no es la única forma de racismo. Con frecuencia la asociación tiene que mediar para que estas mujeres simplemente puedan alquilar una vivienda porque, por su condición de extranjeras, no son de fiar.

La tarea es ardua, pero los frutos que recogen les animan a seguir sembrando. Las mujeres que pasan por la asociación y logran salir adelante son la mejor prueba: empezar de cero no es fácil, pero tampoco imposible. Aicha, Rudani y Bouchra lo saben. Son las más locuaces de la clase de costura. Las demás, quien sabe si por dificultades idiomáticas o por timidez, guardan silencio. "Yo soy de Guinea", bromea Rudani. Si no fuera porque sus compañeras dicen que miente, cualquiera se tragaría el anzuelo porque su piel es negra como el carbón. Después se retracta y aclara que es de Tetuán.

Bouchra es más seria. "¿Que qué me parece que sólo podamos trabajar en el servicio doméstico? Nos sentimos mal, pero venimos de Marruecos y lo aceptamos. Vinimos porque escuchamos que aquí la vida era más fácil. Sin embargo esto también es duro, pero lo encontramos mejor que nada. Por suerte la asociación nos ha ayudado mucho". Mientras ella reflexiona, Teresa, la profesora, da instrucciones sobre cómo cortar esta tela o hacer aquel frunce. La clase es más que un punto de encuentro. Es una forma de terapia grupal. Entre tijeras y retazos, comparten té, problemas y alegrías. La experiencia de unas sirve a las otras; el empuje de las más animadas, contagia, y las enseñanzas de Teresa, por lo menos, alcanzan para hacer ropa a los niños. Y, depende de la destreza de la alumna, hasta puede ser una salida laboral.

En la comunidad autónoma, las mujeres inmigrantes representan el 28% de las personas trabajadoras extranjeras. Un

reciente estudio elaborado por la Universidad de Sevilla para la Junta, analiza la situación de las mujeres africanas en Andalucía, que son el grueso del colectivo: "La mujer que, según los valores tradicionales de las sociedades africanas, no tenía obligaciones productivas sino más bien reproductivas, se convierte como consecuencia de la demanda de empleo femenino no cualificado en fuerza de trabajo que cruza la frontera en busca de una mejora del nivel de vida y de ayuda al propio grupo familiar. Este fenómeno inevitablemente acarreará la transgresión de sus valores y sus pautas culturales tradicionales". El estudio enmarca el aumento de la inmigración femenina africana en razones económicas, sociales y en los cambios que se vienen produciendo en Marruecos y los países subsaharianos. "Explotadas aquí y sobre-explotadas allí, el deterioro de sus condiciones de vida no se mide únicamente en términos de disminución de sus recursos económicos. Va parejo un desgaste de su calidad de vida y prestigio social". También confirma que la mayoría trabaja en el servicio doméstico, que por estar internas el salario del sector se rebaja casi a la mitad, que las empleadoras despiden a su antojo y que, amén de un corto salario, el único beneficio que les reporta es el de estar a salvo de los controles policiales que podrían acabar en deportación si su situación no estuviera regularizada. Estas y otras son las historias que a diario pasan por La Mitad del Cielo. Sagrario centra sus críticas: "Si la legislación es cada vez más dura, cada vez podemos hacer menos. De todos modos, seguimos trabajando por su integración personal y laboral, pero hay casos en los que no podemos hacer nada y nos desborda la impotencia" ■



El 24 de agosto de 1997, esta malagueña de 20 años inscribió su nombre en la historia de la natación española convirtiéndose en la primera mujer que alcanza un oro en unos campeonatos de Europa. Detrás de esa gesta hay una persona alegre, trabajadora y cabezota que advierte que su medalla es sólo el aviso de que el deporte femenino en España tiene mucho que decir.

MARIA PELÁEZ

Nadadora. Campeona de Europa de 200 metros mariposa





aría Peláez (Málaga 1977) echó los dientes al lado de una piscina. Ganó su primera medalla cuando aún no había aprendido a multiplicar y consiguió el pasaporte para unos Juegos Olímpicos (fue la deportista más joven del equipo olímpico español en Barcelona 92) antes de saber muy bien lo que significa alcanzarlos para cualquier deportista. Pero, si con 14 años era la hija prodigio de la natación española, después ha tenido que enfrentarse al estancamiento, al olvido y a la desconfianza. Pasó cinco años enteros sin mejorar sus marcas, pero jamás se le pasó por la cabeza abandonar el deporte por el que había dejado su casa, su ciudad, sus aficiones. En los Campeonatos de Europa de Natación que se celebraron en Sevilla en agosto de 1997 tuvo su recompensa: le arrebató el oro en los 200 metros mariposa a la mismísima reina de la natación europea, la irlandesa Michelle De Bruin. Ahora es campeona de Europa, pero piensa que, aunque no lo hubiera sido nunca, el esfuerzo hubiera valido la pena igual. “Yo hago ésto, antes que nada, porque es lo que más me gusta”, sentencia. También le gusta escribir cartas, leer, ir al cine y estar con sus amigos.

Pregunta: Eres la primera nadadora española que gana unos Campeonatos de Europa. ¿Qué se siente?

Respuesta: Me siento realizada por haber alcanzado la meta de un trabajo después de cinco años de trabajar creyendo en ella pero sin ver resultados.

P: ¿Qué es lo más importante de esta medalla?

R: De cara a la natación, creo que lo más importante de esta medalla es que abre camino a la gente que trabaja por este deporte en España, por dos cosas. Primero, porque rompe con el mito de que para triunfar hay que marcharse a Estados Unidos, una idea que estaba incrustada en la mente de mucha gente y contra la que yo he luchado con todas mis fuerzas, y segundo, porque puede ser bueno para que construyan piscinas públicas en los sitios donde todavía no hay, como Málaga (se ríe).

P: ¿Qué te ayudó a seguir entrenando durante los cinco años que has pasado sin ver resultados?

R: Me ayudaron muchas cosas. En primer lugar, el he-



cho de que estaba haciendo lo que me gusta, que es nadar. También me he apoyado en la ilusión de mejorar, porque es fundamental, no sólo en el deporte, sino en cualquier cosa que haga uno. Y lo demás ha sido cuestión de paciencia y el apoyo de mi familia y de mis amigos.

P: Sigues trabajando durante cinco años y de repente te encuentras nadando unos Campeonatos de Europa en Sevilla, en tu tierra, y en un momento de forma excelente. En ese momento te podía haber vencido la presión.

R: En el momento en que te vas a tirar al agua, en el momento en que tienes que poner a prueba el esfuerzo que has hecho durante mucho tiempo, sólo tienes que pensar en ti y en el trabajo que has hecho. Las presiones son siempre externas y no tienen por qué influirte.

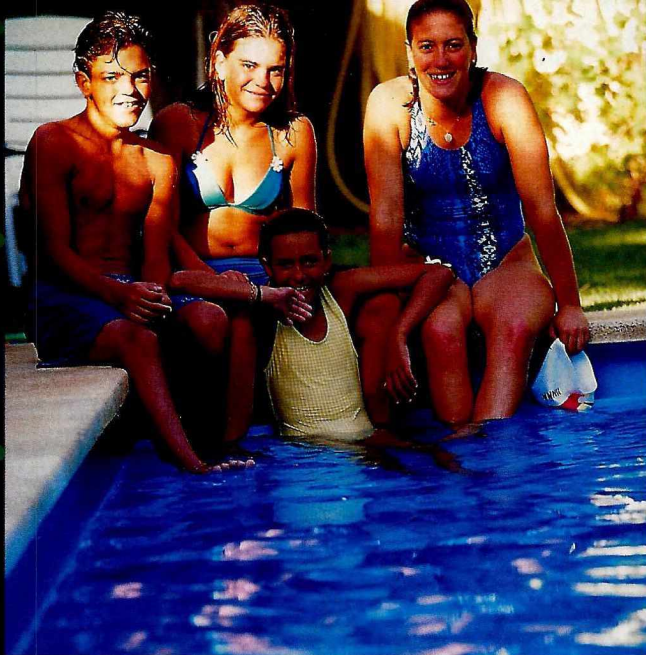
P: Tu triunfo es un hito en el deporte español femenino. ¿Crees que va a ayudar a que se abandone el concepto de que el deporte femenino es algo de segunda clase?

R: En el mundo del deporte, quitando modalidades como el fútbol, no hay sexismo. Se le da la misma importancia al trabajo de los hombres que al de las mujeres, o lo que es mejor, ni siquiera se hace esa distinción. Es la prensa la que,

"Es la prensa la que relega el deporte femenino a un segundo plano"

muchas veces, relega el deporte femenino al segundo plano, supongo que porque consideran que el deporte masculino es más espectacular. Pero yo creo que si la prensa siguiera el fútbol femenino, éste sería tan importante como el masculino, porque al final los medios de comunicación son los que deciden qué es interesante y qué no lo es.





"La incorporación de la mujer al mundo del deporte ha sido igual que al mundo del trabajo, algo gradual"

P: ¿Cómo se valora actualmente en España a la mujer deportista?

R: A la mujer deportista se la ve igual que a la mujer trabajadora, porque la incorporación de la mujer al mundo del deporte ha sido como la incorporación de la mujer al mundo del trabajo, algo gradual. Supongo que a las primeras mujeres que lucharon en España por hacer deporte se las trató con algún desdén, pero ahora es algo muy normal y es muy raro encontrarse un caso de sexismo. En cambio, ahora tenemos el ejemplo de países como Argelia, donde las mujeres no pueden competir en muchos deportes porque su entorno cultural no lo ve con buenos ojos. En gimnasia, por ejemplo, se ha extendido el uso de la malla de cuerpo entero para que las gimnastas de estos países puedan competir sin problemas. En natación es más difícil volver a los bañadores de cuerpo entero, pero habrá que inventar algo.

P: ¿Qué aporta el deporte de competición a una persona?

R: La competición implica llevar una forma de vida que otros no llevan. Permite vivir experiencias muy diferentes y muy buenas y aporta capacidad de concentración y de organización.

P: ¿Y el compañerismo?

R: Es que yo creo que el compañerismo no tiene porqué ser exclusivo del deporte, pero en un Centro de Alto Rendimiento para deportistas se vive muy intensamente el compañerismo, ya que la gente con la que estás se tiene que convertir a la fuerza en una segunda familia.

P: En una sociedad dominada por unos determinados cánones estéticos, ¿cómo se vive el hecho de tener un cuerpo musculoso y distinto a lo que impone la moda?

R: Yo he llegado a escuchar a gente que decía que nunca permitiría a sus hijas nadar por miedo a los cambios del cuerpo. Yo creo que muchas veces la gente ve demasiada tele, no se informa. Pero, aparte de todo, nadie me dice que si yo no practicas la natación iba a ser igualita que Claudia Shiffer (risas). De todas formas, ningún deportista mantiene durante toda su vida el mismo aspecto que cuando está en alta competición. Cuando lo dejas, te puedes someter a planes de desentrenamiento y recuperar un volumen de mus-

culatura normal.

P: El padre del golfista Tiger Woods ha escrito un libro dedicado a los padres sobre cómo forjar un campeón. ¿Cuál es tu recomendación para los padres cuyos hijos practican algún deporte?

R: Yo les pediría que dejen a los niños a su aire, que no los presionen ni interfieran el trabajo de los entrenadores. Un niño puede aprender mucho y pasárselo muy bien con cualquier actividad sin necesidad de ser el primero en nada.

P: ¿Y para las personas adultas que nunca han tenido oportunidad de hacer deporte?

R: A esas personas, si les gusta el ejercicio, les recomiendo que practiquen la natación. Conozco a una señora de 70 años que va a nadar todos los días y le va genial. La natación es el deporte ideal para los adultos porque no implica movimientos bruscos, no es demasiado cansada una vez que se aprende, y es muy completo. Pero supongo que hay mucha gente a la que le gustaría nadar y que no puede por falta de instalaciones. En ese aspecto, Andalucía tiene que hacer todavía un esfuerzo. Y a cambio los andaluces estaremos mucho más sano y tendremos muchas más medallas.

P: ¿Cuál es tu próximo objetivo?

R: En enero tengo los campeonatos del Mundo en Perth, Australia. Supongo que tendría que decir que mi objetivo es quedar muy bien o mejorar mi marca, pero hoy he entrenado cinco horas, me he sentido fatal en el agua y estoy reventada, así que mi objetivo es nadarlo y punto. Lo demás lo veré cuando llegue el momento.

P: ¿Y a largo plazo?

R: A largo plazo creo que me gustaría dedicarme a la natación para bebés, pero primero tengo que terminar la carrera de INEF, y voy por segundo. Me quedan muchas cosas por saber (se ríe) ■



Texto:

ESPERANZA PELÁEZ

Fotos:

REME RICO

REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

CUENTOS

Afroditas: Cuentos, recetas y otros afrodisiacos

AUTORA: Isabel Allende
EDITORIAL: Plaza&Janés, 1997, 323 p.

NOVELA

Con la miel en los labios

AUTORA: Esther Tusquets
EDITORIAL: Anagrama, 1997, 201 p.

CRÓNICA

Crónica de una desaparición

AUTORA: Matilde Artés *Sacha*
Prólogo de Manuel Vázquez Montalbán
EDITORIAL: Espasa, 1997

BIOGRAFÍA

Djuna Barnes

AUTOR: Phillip Herring
EDITORIAL: Circe, 1997

NOVELA AUTOBIOGRÁFICA

El alcohol y yo: una historia de amor

AUTORA: Caroline Knapp
EDITORIAL: Ediciones B, 1997,
Colección De viva voz, 373 p.

NOVELA

El amor nunca se acaba

AUTORA: Ingrid Noll
EDITORIAL: Circe, 1997. 235 p.

ENSAYO

El enigma de la mujer: ¿con Freud o contra Freud?

AUTORA: Sara Kofman
EDITORIAL: Gedisa, 1997
Serie Freudiana, 250 p.

ENSAYO

El gran libro de la mujer: salud, psicología, sexualidad, nutrición, derechos

COORDINA: Elena Arnedo
EDITORIAL: Temas de Hoy, 1997, 575 p.

ENSAYO

Escritoras malagueñas del siglo XIX

AUTORA: María Isabel Jiménez Morales
EDITORIAL: Universidad de Málaga, 1997
Colección Atenca: Estudios sobre la mujer, 109 p.

POESÍA

Inmovilidad de los barcos

AUTORA: Cristina Peri Rossi
EDITORIAL: Bassarai, 1997, 72 p.

NOVELA

Juegos de interior

AUTORA: Kate Atkinson
EDITORIAL: Thassàlia, 1997, 325 p.

NOVELA

La fuerza del destino

AUTORA: Josefina R. Aldecoa
EDITORIAL: Anagrama, 1997
Colección Narrativas hispánicas, 223 p.

ENSAYO

La guitarra de Dios: género, poder y autoridad en el mundo visionario de la madre Juana de la Cruz (1481-1534)

AUTORA: Ronald E. Surtz
EDITORIAL: Anaya & Mario Muchnik, 1997, 305 p.

ENSAYO

La igualdad de trato en el derecho comunitario laboral

COORDINA: Jesús Cruz Villalón
EDITORIAL: Aranzadi, 1997, 320 p.

ENSAYO

La mujer en el mundo de hoy: situación y política de los gobiernos (Pekín, 1995)

VV.AA.
EDITORIAL: Fundación ONCE, 1997,
Colección Solidaridad, 436 p.

ENSAYO

El fraude de la igualdad

AUTORA: Milagros Rivera Garretas
EDITORIAL: Planeta, 1997, 146 p.

ENSAYO

Maquiavelo para mujeres: Las mujeres que triunfan no respetan las normas, se burlan de ellas

AUTORA: Harriet Rubin
EDITORIAL: Planeta, 1997,
Colección Manuales Prácticos, 211 p.

BIOGRAFÍA

Mariana de Pineda: Heroína de la libertad

AUTORA: Antonina Rodrigo
EDITORIAL: Compañía Literaria, 1997, 315 p.

TEATRO

Ocho monólogos

AUTORES: Franca Rame y Dario Fo.
EDITORIAL: Júcar, 1990, *Colección La Vela Latina*, 96 p.

NOVELA

Para que no me olvides

AUTORA: Marcela Serrano
EDITORIAL: Txalaparta, 1997,
Colección Gebara Saila, 186 p.

NOVELA

Primera Memoria

AUTORA: Ana María Matute
EDITORIAL: Destino, 1997,
Colección Destinolibros, 211 p.

NOVELA

Una vida inesperada

AUTORA: Soledad Puértolas
EDITORIAL: Anagrama, 1997
Colección Narrativas Hispánicas, 318 p.

noticias.....

Visita de la Comisaria de Política Regional y Cohesión de la Unión Europea

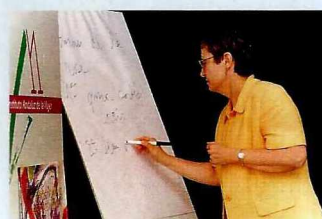


El pasado 9 de octubre visitó la sede del Instituto Andaluz de la Mujer la Comisaria de Política Regional y Cohesión de la Unión Europea, Dña. Monika Wulf-Mathies, quien mantuvo una reunión con la Directora del Instituto Andaluz de la Mujer en presencia de la Consejera de Economía y Hacienda, Magdalena Álvarez, y del Consejero de Presidencia de la Junta de Andalucía, Gaspar Zarrías. En dicha reunión se expusieron los proyectos a desarrollar por el organismo con fondos comunitarios. También intervino el Equipo de Dirección del propio Instituto y participaron mujeres empresarias, beneficiarias de los propios fondos comunitarios y representantes del movimiento asociativo de mujeres de Andalucía ♦

FOTOS: LOURDES CHAVES



FOTOS: REME RICO



IV Encuentro Andaluz de Formación Feminista "El saber de las mujeres"

Del 25 al 28 de septiembre de 1997 se celebró en Baeza, en el Centro Carmen de Burgos, la cuarta edición de los Encuentros Andaluces de Formación Feminista. Este año, bajo el lema "El saber de las mujeres", el encuentro se centró en la vida y pensamiento de tantas mujeres que a lo largo de la historia han sido figuras destacadas.

La inauguración contó con la presencia del Consejero de la Presidencia, D. Gaspar Zarrías Arévalo. Las ponencias centrales y talleres estuvieron a cargo de mujeres que, a lo largo de su trayectoria profesional, han desarrollado importantes investigaciones desde el pensamiento feminista. Ellas son Amelia Valcárcel, Profesora Titular de Filosofía Moral y Política de la Universidad de Oviedo; Celia Amorós, Catedrática de Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid, Directora del Seminario Feminismo e Ilustración y del Curso de Historia de la Teoría Feminista; Ángeles Galino, de la Real Academia de Doctores y Catedrática de Historia de la Pedagogía; Evangelina García, ex-Ministra para los Asuntos de la Mujer en Venezuela; Isabel Morant, doctora en Historia y Profesora Titular de la Universidad de Valencia; Juana Castro, autora de diversos libros de poesía, ensayos y artículos de crítica literaria; y Ana Freixas, Catedrática de Psicología Evolutiva y de la Educación de la Universidad de Córdoba.

En el marco del Encuentro, el Instituto Andaluz de la Mujer ofreció un homenaje a la escritora granadina Antonina Rodrigo. De igual forma el programa *Mira quién habla* de Canal Sur Radio fue emitido en directo desde el Centro Carmen de Burgos contando con la participación de algunas de las ponentes del Encuentro, de la Directora del Instituto Andaluz de la Mujer y del Psiquiatra Carlos Castilla del Pino.

Asimismo, se desarrollaron distintas actividades complementarias, como el concierto inaugural a cargo de la Orquesta de Cámara Malibrán, integrada en su totalidad por músicas de distintas nacionalidades. También se reunieron, en un recital, poetas andaluzas como Pilar Paz Pasamar, Ana Rosseti, Leonor Barrón y Juana Castro. Una nota de colorido fue puesta por la Peña Flamenca Femenina de Huelva que ofreció un recorrido por fandangos, cantes de ida y vuelta, tangos y alegrías ♦

ones, noticias....



Premios Meridiana

El Instituto Andaluz de la Mujer convoca la 1ª edición de los Premios Meridiana con la finalidad de distinguir la labor desarrollada por personas, colectivos o instituciones en la defensa de la igualdad de derechos y oportunidades entre hombres y mujeres.

Los Premios Meridiana, en cada una de las provincias andaluzas, se otorgarán en las siguientes modalidades:

1) Medios de Comunicación Social; 2) Proyecto empresarial de mujeres; 3) Persona o colectivo que destaque en la defensa de la Igualdad; 4) Proyecto Educativo.

El plazo de presentación de candidaturas finalizará el día 16 de Febrero de 1998, a las 14'30 horas. Para más información, llamar al teléfono gratuito 900 200 999 ♦

II Encuentro de Concejales Andaluzas Liderazgo e Identidad de Género



Del 30 de septiembre al 1 de octubre se celebró en Granada el II Encuentro de Concejales Andaluzas. La inauguración del mismo contó con la presencia de la Directora del Instituto Andaluz de la Mujer y de la Diputada Amparo Rubiales, quien tuvo a su cargo la ponencia titulada "Liderazgo de Mujeres". En el Encuentro, en el que participaron 70 concejalas andaluzas de todos los partidos políticos, se desarrolló el taller "Liderazgo e Identidad de Género" impartido por Evangelina García Prince, ex-Ministra para los Asuntos de la Mujer en Venezuela, Senadora electa en dos oportunidades y experta en temas de participación política de las mujeres ♦

igual x igual

LLEGAN AL CORAZÓN

Han sido presentadas la Campaña "Iguales en el trabajo-Iguales en la casa" y la Campaña del Juguete No Sexista y No Violento 1997, ambas promovidas por el Instituto Andaluz de la Mujer. La primera tiene como objetivos fomentar el reparto igualitario del tiempo destinado por mujeres y hombres a las tareas domésticas e implantar prácticas empresariales que fomenten la incorporación y promoción de las mujeres en las empresas. Con la segunda se pretende llamar la atención sobre la necesidad de modificar los hábitos de comportamiento en el uso de juguetes debido a la importancia que tienen éstos y los juegos en edades infantiles como modelos y medios de aprendizaje ♦



II Jornadas "Mujer onubense y empleo"



Los días 27 y 28 de octubre pasado se celebraron en el Museo Provincial de Huelva las II Jornadas "Mujer Onubense y Empleo" organizadas por el Centro de la Mujer en Huelva. En el mismo, se expusieron temas referidos a las claves para el impulso del autoempleo de mujeres, el trabajo de las mujeres a través de la historia, la inserción socio-laboral de las mujeres onubenses y la formación ante las nuevas perspectivas de empleo, entre otros ♦

libros

Memorias de Juventud

Sofia Kowaleswskaia

Traducción de
Annette Chereck y Arturo Parada

Herder

Barcelona, 1997

“...Los trazos de sus conversaciones que llegan a mi conciencia se configuran imágenes fantásticas, dejando huellas imborrables para toda la vida...”. Los recuerdos de niñez son para Sofia Kowaleswskaia (Vasilievna por nacimiento) una fuente inagotable de sensaciones, miedos, incomprendimientos y desafíos en los que investiga para conocer el lugar que ocupa en el mundo.

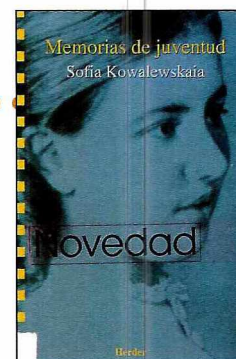
La autora inicia sus recuerdos con claridad, a la edad de 5 años. Su crianza se desa-

rolla en una sociedad rural, de la segunda mitad del siglo pasado, en una pacífica familia rusa de militares de alto rango. Su vida se vio triangulada entre la admiración a su madre y sus deseos de recibir directamente la ternura y el encanto del personaje materno, el obligado autoritarismo del padre por mantener la rigidez en la educación, propia de la época, y la dureza de las relaciones en una sociedad de servidumbre en el límite con la esclavitud.

Anota con precisión sus recuerdos infantiles: la niñez marcada por los olores de las frutas, la sensualidad del sol reflejada en su cuerpo y las palabras de alrededor que inician su curiosidad por el saber. Creciendo en soledad, se for-

ja un mundo rico en fantasías y sueños. Más que leer, devora con avidez una página tras otra, burlando los mandatos de las institutrices que no encontraban adecuada su afición a la lectura.

Cuenta, de manera pintoresca, su despertar a la ciencia como un problema doméstico, al ser empapelada provisionalmente su habitación con las conferencias litografiadas del matemático Ostrogradski sobre cálculo diferencial y cálculo integral, las cuales había comprado su padre cuando era joven. Este hecho, y es de suponer que otros más, no contados en estos recuerdos de juventud, se materializarían, años más tarde, en importantes textos científicos cuya aportación a



las ciencias matemáticas, fueron invisibilizadas por la historia, como es el caso de otras muchas científicas. Novelista, estudiosa y doctora a los 21 años, consigue su cátedra en el año 1883, en la Universidad de Estocolmo convirtiéndose en la primera mujer de la historia europea en alcanzar el grado de catedrática en una universidad. La Academia de Ciencias de París premia sus trabajos, duplicando el importe del galardón por su extraordinaria aportación a la Física Matemática.

Begoña González ■

Discurso sobre la felicidad y Correspondencia

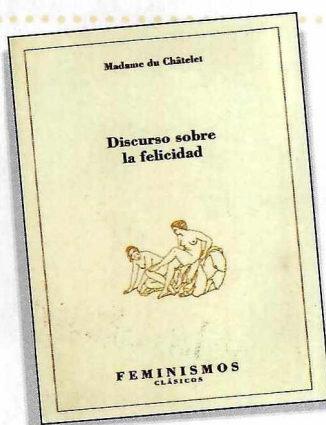
Madame du Châtelet

Cátedra

Madrid, 1996

Existe un retrato de Quentin Latour que representa a Mme. du Châtelet ricamente vestida y engalanada, pero no para acudir a una fiesta, sino sentada en su escritorio y rodeada de sus libros e instrumentos de Física. Esa doble imagen, mundana e intelectual, sintetiza bien el perfil de esta mujer de vida apasionada y apasionante que ahora podemos conocer mejor a través de su propia escritura, del hermoso *Discurso sobre la felicidad*, y de la abundantísima correspondencia que nos dejó.

La lectura de estos testi-



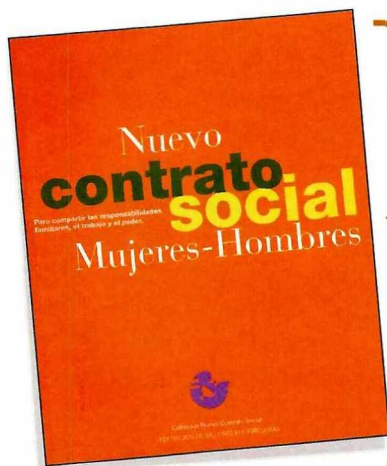
monios a nadie puede dejar indiferente. La escritura muy personal de Mme. du Châtelet conmueve y nos revela un personaje que impresiona por su vitalidad, su energía, su constante afirmación de sí, a veces exultante y feliz, otras doloridas, pero siempre segura de sí misma, sin pedir excusas ni mostrar arrepentimientos. Una mujer que elige, que toma decisiones sobre su vida y las asume hasta sus últimas consecuencias. La posteridad,

como si se fijara sólo en uno de los aspectos del retrato de Latour, parece haber retenido de ella dos imágenes parciales, ninguna de las cuales da cuenta de la complejidad del personaje. En el siglo XIX, pero también en su propia época, se le atribuyó una imagen frívola: la de la amante de Voltaire, la mujer que lo retiene fuera de París y lo persuade para que suavice la acritud de sus críticas, la aristócrata mundana, amante del juego y las fiestas, de intensa vida pública y vida privada disipada. Por otra parte, algunos lectores modernos han construido de ella un perfil más severo, el de la intelectual que trató con Voltaire de igual a igual, la tenaz estudiosa de las más arduas materias, encerrada horas y horas en sus aposentos bregando con la Física, la Me-

tafísica y las Matemáticas, la traductora de Newton, autora de una memoria sobre el fuego, discípula y colaboradora de Köning y Maupertuis.

El Prólogo que se ha hecho a la edición huye de todo reduccionismo y nos hace ver que Mme. du Châtelet fue a la vez filósofa y estudiosa, mujer de mundo, amante y amiga. Trató de construir su vida y la imagen con la que quería ser contemplada a partir de esas dos pasiones que fueron las suyas y que aparecen de forma recurrente tanto en su filosofía como en sus cartas: el estudio pero también el amor (y muy próximo a él el sentimiento intenso y apasionado de la amistad), que consideraba los ingredientes de la felicidad y a ninguno de los cuales quiso renunciar.

Mónica Bolufer Peruga ■



Nuevo contrato social Mujeres-Hombres. Para compartir las responsabilidades familiares, el trabajo y el poder

Varios autores

Federación de Mujeres Progresistas,
Colección Nuevo Contrato Social
Madrid, 1997

La propuesta de *Nuevo Contrato Social* que la Federación de Mujeres Progresistas presenta es el resultado de un largo proceso de análisis acerca de los cambios estructurales que se perfilan en los albores del siglo XXI y, más específicamente, sobre la situación de las mujeres frente a esos cambios. El documento se encuentra respaldado por diversas personalidades de la vida pública como Cristina Almeida, Rosa María Mateo, Rosa Montero, Manuel Chaves, Iñaki Gabilondo, Javier Pérez Royo, Victoria Prego y Maruja Torres, entre otras ■

Tiempo de feminismo Sobre feminismo, proyecto ilustrado y postmodernidad

Celia Amorós

Cátedra
Madrid, 1997

Celia Amorós presenta en *Tiempo de Feminismo* uno de los trabajos más ilustrativos y reflexivos con que cuenta la bibliografía feminista actualmente. Nos encontramos con una obra de madurez intelectual en la que la riqueza de contenido no está reñida con la claridad expositiva que caracteriza a la autora. El libro efectúa un esclarecedor recorrido por la génesis y el transcurrir del feminismo subrayando el carácter teórico y de acción de este movimiento.

Fruto de lo que se inició como Seminario Permanente "Feminismo e Ilustración", el libro recoge desde la recons-

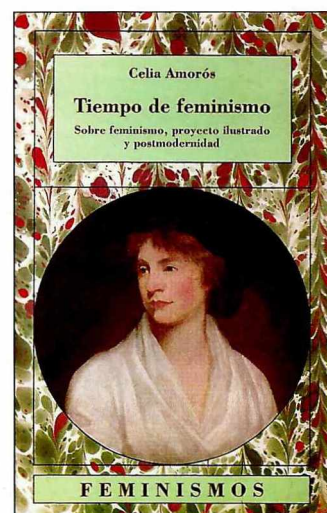
trucción histórica de las relaciones feministas en el mundo de la Ilustración, hasta los problemas y retos con los que se encuentra el pensamiento feminista contemporáneo.

Celia Amorós incluye en su libro dos apartados: uno sobre Ética y Feminismo, el otro acerca de las implicaciones políticas que tiene el feminismo filosófico español, al hilo de la polémica entre igualdad y diferencia. Polémica que permite pensar el marco teórico del feminismo en un momento de construcción y acción; momento de vindicación y de descubrimiento de la identidad que tradicionalmente ha sido subyugada a favor de una determinada estructura de poder, pero que hoy se pone en cuestión porque es "*Tiempo de Feminismo*".

Este volumen da cuenta de como los pensadores de la modernidad, desde Descartes

a Sartre, pasando por Sade y Kierkegaard han construido la identidad las mujeres como un "espacio de las idénticas", un espacio en el que no caben las diferencias individuales. Por lo tanto, la subjetividad, el deseo y el carácter de la mujer se ve constreñido en un universal "las mujeres sois así".

Ahora bien, reconstruir algunos aspectos y etapas de la génesis del sujeto de la modernidad tiene sentido si con ello logramos distanciarnos y objetivar ese genérico que subyace a las teorías del liberalismo político. Esto se puede observar en las aportaciones de pensadores contractualistas contemporáneos como Rawls, el cual desplaza la perspectiva que pueden tener las mujeres al teorizar desde los planteamientos del varón, blanco y norteamericano. Nuestra autora se hace eco de algunas críticas de Sheila Benhabib respecto a la teoría in-



dividualistas, en función de las cuales se defiende un tipo de identidad que favorece a un determinado sistema político y económico.

La lectura de este libro resulta, pues, muy pertinente para conocer toda la carga conceptual y teórica que envuelve los proyectos de la sociedad patriarcal, en la que las mujeres tienen una gran tarea por realizar.

Ana Bonmatí ■

Círculos máximos

María Ruíz López

Ediciones Torremozas
Madrid, 1997

María Ruíz y Pura López son dos escritoras almerien-

Versos de asfalto

Pura López Cortés

Devenir
Madrid, 1996

ses que han publicado diversos relatos, poemas, cuentos

y ensayos. *Círculos Máximos* y *Versos de Asfalto*, respectivamente, son sus dos últimas publicaciones. En ellas las autoras tratan, con especial sensibilidad, temas como la igualdad de oportunidades, el amor, la amistad, etc. ■



libros

Psicoanálisis y mujeres en movimiento

Gioconda Espina

Universidad Central de Venezuela
Caracas, 1997

Psicoanálisis y mujeres en movimiento es una obra en la que se estudia la evolución de la teoría psicoanalítica en relación con la sexualidad femenina y sus efectos sobre la función social de la mujer. Su

autora es la Profesora Gioconda Espina, feminista, Catedrática de la Universidad Central de Venezuela y autora de diversas obras como *La función de las mujeres en las utopías*, *Diosas, musas y mujeres* y *Mujeres y participación política: avances y desafíos en América Latina*.

Esta investigación sobre Freud y Lacan posee, además, el valor de rescatar las aportaciones de las analistas contemporáneas a estos "padres" del



Psicoanálisis. La autora critica especialmente a Lacan por

obviar las opiniones de las psicoanalistas francesas e italianas contemporáneas suyas y por sus provocaciones y empeño en destrozarse el femenino como significativo. De igual manera propone que la identificación de los sujetos, niñas y niños, se encuentra sujeta a la Ley del Padre e indica la importancia de la carga de valores de los significantes dominantes en el lenguaje que se expresa desde los primeros días de vida ■

cine

A Pilar Miró, directora de cine.

GARY COOPER, QUE ESTÁS EN LOS CIELOS

EL PÁJARO DE LA FELICIDAD

HABLAMOS ESTA NOCHE

EL PERRO DEL HORTELANO

WERTHER

TU NOMBRE ENVENENA MIS SUEÑOS

EL CRIMEN DE CUENCA

BELTENEROS

LA PETICIÓN

"Tiempo... tiempo es justo lo que yo no puedo darte", argumentaba Andrea Soriano, protagonista de una de tus películas.

Creo, Pilar, que tu tiempo se ha detenido en ese instante preciso en el que mujer y cineasta se complementan lúcidamente en sincrónico equilibrio.

VICTORIA FONSECA

Directora de la Filmoteca de Andalucía

Las mismas oportunidades.



AVANTE

igual  igual

Iguales en el trabajo.
Iguales en casa.

Instituto Andaluz de la Mujer



II Plan Andaluz para la Igualdad de las Mujeres